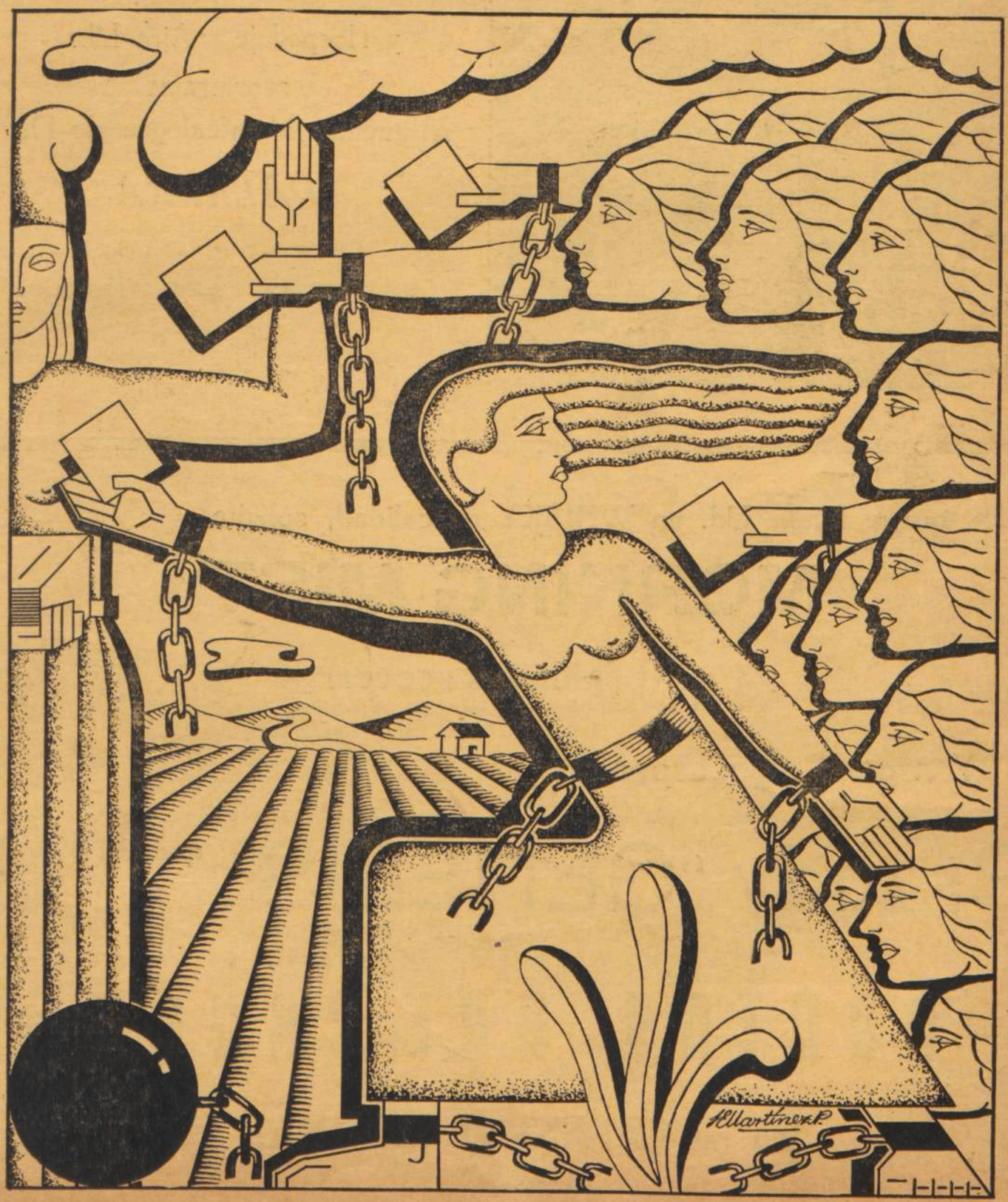
AGITACIÓN FEMENINA



©Biblioteca Nacional de Colombia

EDIFICIO
'MONTEALEGRE'

Almacén "La Propina"
y Hospedaje "Aire Libre"

PROPIETARIA
Miguelina Montealegre de Daza

PALMIRA

Carrera 9a. entre Calles 10 y 11

Si quiere tomar Ud. un WHISKY de calidad, solicite

MORNING MIST

(Legítimo Escocés)

Y espere algo especial:

Brandy "GENESIS"

que le ofrecerán las

RENTAS DEL CAUCA

en su ESTANCO CENTRAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

número 18

AGITACION FEMENINA

DIRIGE: OFELIA URIBE DE ACOSTA

TUNIA, JULIO DE 1946

Biblioteca Nacional de Colombia

Publicación Mensual. Tarifa postal reducida. Licencia Número 1377 del Ministerio de Correos y Telégrafos.

Sumario:

TEMAS:	COLABORAN:
El proyecto sobre voto femenino	*Ofelia Uribe de Acosta*
Congreso Interamericano de Mujeres	*Heloise Brainerd*
Una amistad. Cuento	*Lilia*
Política y religión	*América Martínez Sanders*
Legislación colombiana	*Aidée Anzola Linares*
El Congreso Femenino. Ponencia sobre educación	*Ilda Carriazo*
Página literaria	*Jorge Gaitán Durán*
Mala fe	*Inés Gómez de Rojas*
El Congreso Femenino. Informe de la Presidenta	*Lucila Rubio de Laverde*
Lo que vemos las mujeres	*Serafina*
Las sufragistas inglesas	*María Margarita Bautista*
El voto femenino en Venezuela	*Lectora de "Agitación"*
Consejos de Madame Cucufata	*Adela de Calvo.—Heloise Brainerd.—Berta B. de Ramírez.—Vicente Arenas Mantilla.—Adela Alvarez.—Licenciado Ramón Efros.—Guillermina Martínez Barrios.*
Cartas llegadas de todas partes	*Luis González*
Casanare	*Dora Muñoz Herrera*
Tribuna Liberal Femenina	*Argemira Fernández*
La mujer tiene derecho a intervenir	

La Directora de **Agitación Femenina** participa a sus lectores y suscriptores que, con motivo de su próximo viaje a Nueva York, en el mes de octubre, se encargará de la dirección de la revista doña Lucila Rubio de Laverde, distinguida dama y brillante escritora, cuyo vigoroso estilo y dinámica voluntad han estado siempre al servicio de los nobles ideales de cultura y de liberación civil y política de la mujer colombiana.

Como es natural, y mientras se verifica el traslado de las oficinas a Bogotá, **Agitación Femenina** sufrirá un retraso en sus próximas entregas, que rogamos se disculpe en atención a las múltiples dificultades que trae consigo el cambio de residencia.

Al propio tiempo, la Directora envía un fraternal abrazo a sus amigas de la República y de toda la América, les pide que continúen con el mismo entusiasmo al frente de esta campaña redentora y les presenta las más efusivas expresiones de gratitud por el noble desinterés y lealtad con que han sabido acompañarla y respaldarla en esta primera etapa de labores.

- Valor del ejemplar $ 0,20 -

©Biblioteca Nacional de Colombia

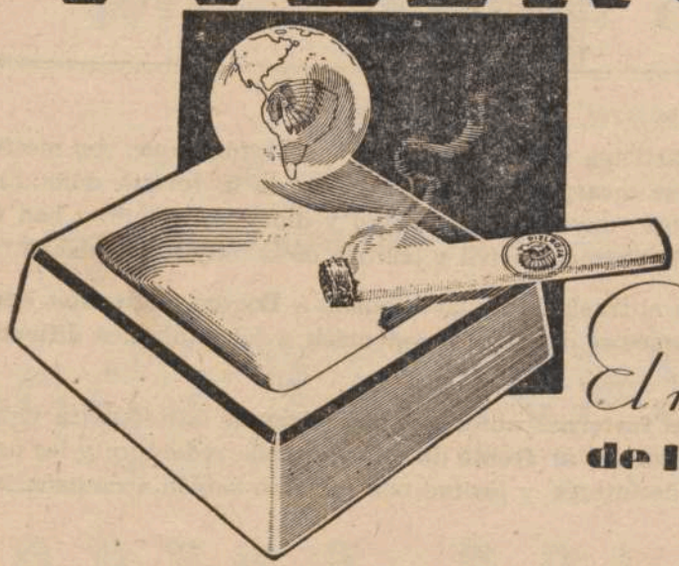
COMISION Interamericana de Mujeres

Doña Minerva Bernardino, distinguida escritora americana, es la presidenta actual de esta importantísima institución oficial que fue creada en la sexta Conferencia Internacional Americana en 1928; continuada por la séptima, en 1933 y hecha permanente por la octava en 1938. Esta organización tiene, como principal atribución, la de estudiar los problemas concernientes a la mujer de las Américas e informar a las Conferencias Internacionales Americanas sobre los mismos. Su residencia es Wáshington desde donde labora anualmente por medio de Asambleas Generales a las cuales concurren delegadas de todos los países americanos, delegaciones que actualmente están constituídas así:

Argentina.—Señorita Angélica Fuselli
Bolivia.—Señora Carmen B. de Lozada.
Brasil.—Señora Anna Amelia de Queiroz C. de Medonca.
Colombia.—Señora María Currea de Aya.
Costarrica.—Señora Angela Acuna de Chacón.
Cuba.—Señora Elena Mederos de González.
Chile.—*Señora* Marta Vergara.
Ecuador.—Señora Piedad Castillo de Levi.
El Salvador.—Señorita Marta Elena Solano.
Estados Unidos.—Miss Mary M. Cánnon.
Guatemala.—Señorita Ana D. Espinosa.
Haiti.—Modemoiselle Rachel Artaud.
Honduras.—Doctora Ofelia Mendoza de Barret.
México.—Señora Amalia C. de Castillo Ledon.
Nicaragua.—Señora Josefa T. de Aguerri.
Panamá.—Señora Esther Neira de Calvo.
Paraguay.—Señorita María Adela Garcete Speratti.
Perú.—Señora Zoila Aurora Cáceres.
República Dominicana.—Señorita Minerva Bernardino.
Uruguay.—Doctora Safa A. de Demichelli.
Venezuela.—Señora Isabel Sánchez de Urdaneta.

Hemos recibido una interesante comunicación de doña Minerva Bernardino que agradecemos íntimamente tanto por venir de la prestante asociación que preside como por los elogiosos conceptos que constituyen para nosotras un poderoso estímulo para impulsar esta campaña en que estamos empeñadas.

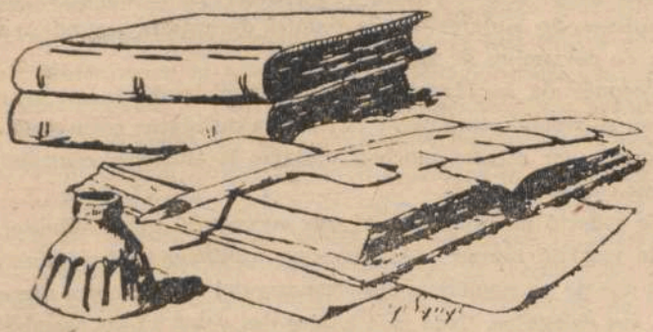
PIELROJA



El más fiel amigo
de los fumadores

©Biblioteca Nacional de Colombia

El proyecto sobre voto femenino



La muralla fuerte de oposición a nuestros derechos políticos empieza a quebrarse merced a la tesonera campaña de nuestras masas femeninas y a la decisión de una gran mayoría de nuestros hombres que, inspirados en nobles sentimientos de justicia y de respeto por el derecho ajeno, han presentado a la Cámara de Representantes un proyecto de reforma constitucional que concede a la mujer la facultad de elegir y ser elegida.

Estamos, pues, frente a la hermosa realidad que nos ofrece un futuro cuajado de responsabilidades pero también pleno de actividades nuevas, de vida intensa y fecunda para la colectividad colombiana.

Tranquilícense los timoratos, los guardianes de la moral femenina y los defensores de oficio que, como los Ministros Arciniegas y Rocha, han levantado templos y tejido cantos a las frágiles Deidades del Ensueño enalteciendo así los atributos con los cuales han querido ensalzar a nuestro sexo a fin de debilitarlo mejor.

Los conceptos han variado con el rápido devenir del mundo y la virtual esencia de las Gracias no es ya la olímpica prestancia de la Esfinge, ni reside su encanto en el romántico ejercicio de tejer guirnaldas de ilusión con los gajos del ensueño.

Este mundo nuestro, orientado por la voluntad y el cerebro, exige de la mujer algo más: pondera la aguda agilidad del talento y valora la fina elegancia del espíritu. Así como el antiguo concepto de la belleza física, ampulosa y estática, en el que predominaba la forma objetiva y material se ha trocado por el moderno estilo ubicado en la subjetiva expresión de la gracia y en la superación del espíritu, así también la feminidad no es ya la insípida actitud de la tonta inocentona sino la fluorescencia magnífica del intelecto sobre los corpóreos dones materiales.

Ni las Furias, ni las Parcas, ni siquiera las vengadoras Euménides con quienes se ha querido equiparar a las feministas, aparecerían en esta época en su forma primigenia, porque el medio y el ambiente estilizan la materia e imprimen modalidades nuevas a las varias formas de existencia.

Seremos ciudadanas con un claro sentido de la realidad actual y nos presentaremos en la tribuna y en el ágora con la sobria dignidad que imprime a los actos femeninos una severa y señorial prestancia.

Tranquilícense también los doctos panegiristas del Islam, dioses tutelares del hogar patriarcal, porque éste ha cambiado y habrá de cambiar, sí, pero en el sentido del esfuerzo mutuo, de la mutua y eficaz colaboración que nacen del compañerismo, de la inteligencia razonadora, de la igualdad civil y política.

Para quienes hemos iniciado y sostenido esta campaña de liberación para la mujer colombiana, la noticia del proyecto sobre voto femenino implica un firme y definitivo triunfo. Combatidas con toda suerte de perversas controversias manejadas contra el feminismo por hombres y mujeres, condenadas al exilio por la prensa capitalina que cuando no nos denigra nos ignora, escarnecidas por los humoristas de mal gusto que han hecho carrera en su dramática presentación del más crudo egoísmo y estigmatizadas como sostenedoras de dañinos postulados, hemos resistido con tozuda persistencia y sorteado con fortuna esta primera etapa de la contienda feminista en Colombia.

Ciertamente, de ello estamos seguras, serán nuestras más aguerridas contendoras las primeras en aprovecharse del derecho conquistado. Aquellas matronas pregoneras de las doctrinas y costumbres del ancestro, que consideraron el voto femenino como lesivo de su dignidad, de su religión y aún de su Patria, acudirán en tropel para depositar, bajo el estandarte de su fe, la papeleta que entonces sí será considerada como esplendente galardón en las manos de seda de la mujer aristocrática.

Y está bien que así sea, pero que no se borre mañana de la frágil memoria femenina la dura historia de esta conquista, para que no se continúe ignorando maliciosamente que todos los grandes movimientos de reivindicación social han menester de víctimas que soporten la furiosa granizada de los opositores que vienen a conocer la bondad de la semilla en la hora de recolectar la cosecha.

AGITACION FEMENINA, lo decimos sin temor a quienes habrán de achacarnos una fatua pretensión, fue la primera publicación femenina de Colombia que afrontó valerosamente el candente debate de los derechos políticos para la mujer y sostuvo la ruda campaña cuyo triunfo empieza a vislumbrarse en el horizonte de la Patria.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CONGRESO INTERAMERICANO DE MUJERES

Washington, abril 15 de 1946.

Señora

OFELIA URIBE DE ACOSTA—Directora de la revista "Agitación Femenina".—Tunja.

Distinguida señora:

Bajo los auspicios de la Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad, se reunió recientemente en Washington un grupo de mujeres, principalmente latinas, entre las que se encontraban numerosas profesionales y estudiantes. Esta reunión estaba dictada por el deseo de buscar y encontrar una manera efectiva de trabajar capaz de influenciar a la opinión pública sobre la necesidad imperiosa que hoy tenemos todos de asegurar un porvenir de paz.

En nuestra opinión no hay una manifestación de voluntad pacifista que esté en proporción con los peligros de guerra que nos cercan. Hemos vivido hasta ayer la conmoción más profunda que tal vez registre la historia y nos parece que ya comienza el olvido a borrar el pasado. Notamos, incluso, que se acepta con cierta indiferencia o fatalismo la posibilidad de un nuevo conflicto, y esos sentimientos nos parecen tanto más penosos cuando constatamos al mismo tiempo el general convencimiento de que, de estallar una nueva guerra, asistiríamos esta vez al final de una civilización, al final de cuatro mil años de lucha contra la naturaleza y contra el hombre para poder subsistir.

Era, pues, la intención de las presentes hacer un esfuerzo profundamente serio que tienda a crear el estado de conciencia necesario al momento que vivimos, y nos pareció y nos parece que ello es posible en la medida en que lleguemos a ponernos en contacto, a comunicar nuestros temores y a estudiar los medios de neutralizar los intereses y las pasiones que engendran ahora las posibilidades de guerra.

Realizando esta necesidad de llamar a la unión, nos dirigimos a ustedes, pidiéndoles que adhieran a esta campaña continental. Las mujeres norteamericanas interesadas en ella sentimos la responsabilidad que dicta el pertenecer a uno de los países de los cuales depende la suerte del mundo futuro. Las mujeres de la América Latina consideramos que tenemos toda la obligación de evitarles a nuestros países el arrastre a un conflicto que ellos no habrían provocado y del cual serían las inocentes víctimas tan sólo por circunstancias más fuertes que su voluntad. Creemos por lo tanto que ustedes atenderán el llamado que les hacemos las mujeres de uno y otro continente, y pasamos a exponerles la parte práctica de nuestro programa.

Las asistentes a la reunión a que aludimos se pusieron de acuerdo sobre la conveniencia de convocar a un Congreso Interamericano de Mujeres que se reunirá durante la segunda quincena de noviembre de 1946.

Después de agradecer las invitaciones recibidas de varios países, se resolvió considerar la Habana o Caracas como sede del Congreso, por ofrecer muchas ventajas la situación céntrica de ambas ciudades.

Se redactó un programa, el que encontrará usted adjunto.

Se resolvió invitar a las diversas asociaciones femeninas de cada una de las repúblicas americanas y del Canadá, para que envíen sus delegadas. Cada país tendrá dos votos en las asambleas. La Comisión Organizadora espera poder invitar una persona de cada país a la que pagará los gastos de viaje. Las demás delegadas tendrán que ser enviadas por las asociaciones que representen (prefiriendo que no vengan con ayuda oficial, para que ellas puedan gozar de completa libertad de acción).

Se espera obtener suficientes fondos en los Estados Unidos, las demás repúblicas americanas y el Canadá para poder sufragar los gastos del Congreso, los que se han calculado que ascenderán a más o menos seis mil dólares ($ 6.000), más cinco mil ($ 5.000) para los gastos de viaje de las personas invitadas. La señorita Josefina Coronil ha ofrecido suscribir la suma de mil dólares a nombre de la Acción Femenina de Caracas.

Rogamos a las personas interesadas en el éxito del Congreso que trabajen con sus repectivas asociaciones para que éstas contribuyan con lo que les sea posible. Las contribuciones deben enviarse a la Comisión Organizadora, antes del mes de septiembre.

Se tratará de obtener rebajas en las tarifas de las líneas aéreas y de vapores.

Rogándole nos informe a la brevedad posible si podemos contar con su valiosa cooperación, quedo de usted atta. y s. s.,

POR LA COMISION ORGANIZADORA,

HELOISE BRAINERD

Secretaria general

PLATAFORMA

(Auspiciado por la Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad --Sección de los Estados Unidos)

1.—*Análisis y discusión de la situación creada por la bomba atómica y cualquier otro nuevo medio bélico que surja. Urgencia de fortificar y hacer efectivos los medios pacíficos de solucionar conflictos entre naciones:*

2.—*Medios de promover la democracia en las Américas:*

a) Lucha contra todo sistema anti-democrático;

b) Derechos civiles y políticos de la mujer y su acceso a puestos de responsabilidad;

c) Subordinación del poder militar al poder civil;

d) Lucha por el desarme universal;

e) Discusión del programa norteamericano de armar a las demás repúblicas del Sur;

f) Fomento de las industiras de paz;

g) Problemas de las minorías y mayorías raciales.

3.—*Reconocimiento de los derechos del hombre:*

a) Educación;

b) Saneamiento;

c) Seguridad económica (seguro social obligatorio; protección a la madre y al niño, etc.);

d) Afianzamiento y realidad de la libertad de expresión y religión.

4.—*Problemas de la política interamericana de actualidad.*

5.—*Inmigración:*

a) Como ayuda a las víctimas de la guerra;

b) Como solución al problema de aumentar la población de la América latina;

c) Asimilación de los inmigrantes al país que les dé albergue;

6.—*Colaboración de las mujeres de América para conseguir estos fines:*

a) Formación de una Federación Interamericana de Mujeres.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Una amistad

Cuento por LILIA

Lilia:

He leído sus cuentos con la atención suficiente para darme cuenta de sus adelantos. También leí los conceptos que sobre sus cuentos emiten dos amigos suyos, sin duda médicos, muy discretos y razonables. Ambos le aconsejan a usted que cultive su talento. Precisamente lo que usted hace: estudiar para acrecentar sus conocimientos, y escribir sus inspiraciones, para practicar. Me permito ampliar los buenos consejos de sus comentadores, advirtiendo que no es estrictamente necesaria la lectura de los clásicos españoles para pulir el lenguaje. Que entre nuestros escritores hay algunos que los suplen con ventaja por la amenidad de los temas: Marco Fidel Suárez, Valencia y Carrasquilla. Hay además un profesor indispensable, que es el diccionario. Es, para el que escribe, un libro insuperable.

Los médicos no son casi nunca románticos. Ellos, como viven en continuo ajetreo con la materia, son realistas. Por eso parece que uno de los que le hablan de sus escritos, celebra que usted se aparte de lo ideal. No. Hay que dejarle a la vida sus más preciados dones, el sentimiento y el ensueño.

Su cuento, "UNA AMISTAD", es muy bonito. Puede usted estar orgullosa de él. Naturalmente, desde que otras personas más capacitadas que yo han juzgado su obra, me siento relegado a un lugar secundario. En el desfile de quienes la admiramos iré de último, como el más humilde, tal como van en las procesiones religiosas, recibiendo el polvo del tumulto, los más creyentes y los más sinceros.

Enrique Díaz C.

—Quiero contarte la historia de una muchacha bonita y buena. Ha de ser bonita, ya que a tí la historia de una fea no interesa. Y buena, porque en toda mujer existe un fondo de bondad, pase a los azares del destino, en ocasiones cruel.

—

A los trece años, pequeña, tal vez mucho para su edad, delgada y con piel de color cobrizo, como dice todo historiador fueron nuestros antepasados los chibchas, y el cabello negro y lacio, no parecía una futura beldad. Soñando con un vivir menos estrecho, huyó de su hogar y del pueblo natal, lejano y triste. Descalza y vestida con harapos llegó a la ciudad, en donde no le faltó hospitalidad, mediante sus servicios. Por tres años consecutivos, obediente a la patrona, vendió dulces, café y cigarrillos. El mísero salario apenas sí le daba para humildes telas de algodón. Y mirando las vitrinas de las grandes casas comerciales, deseaba los vestidos allí expuestos.

Y pensaba.. Cómo luciría con aquel rojo, de brillo fascinador y mangas abombadas. O este.. O uno amarillo, o azul.. Y el sombrero.. escogería unos para quedar más atractiva. Un espejito le decía que era linda.. Pero con esos trajes! Y los zapatos.. Cómo le gustaban aquellas zapatillas de tacón muy alto, brillantes y complicadas!

Un joven se hizo cliente y admirador de la negrita. La esperaba, diariamente, a la misma hora, para ofrecerle su cariño y halagarla con regalitos. La convenció de que poseía muchos encantos para vendedora ambulante, siempre tan mal trajeada:

—Yo te quiero mucho, vivirás conmigo en una casita llena de flores, te daré cuanto tú me pidas.

Así, al calor de los besos de su joven pretendiente, la adolescente despertó a la vida y al amor. Abandonada la pobre vivienda de su señora para alegrar al amado, de quien fue un capricho pasajero, Rosa María trajo al mundo un hermoso bebé. Pero él no conoció las caricias maternas.

Desde entonces su suerte formó un cúmulo de miserias, cansancio y soledad. Oyó chanzonetas y aguardentosos elogios con que la desesperaban los clientes de un cafetín. Una compañía de saltimbanquis contratóla como bailarina. Estaba condenada al fracaso cuando buscara sustento.

Por uno de esos vaivenes que tornan una vida en interminable cuento, Rosa María trabó amistad con cierta religiosa muy santa. Le refirió sus pesares, callando los detalles que a su entender la hacían desmerecer a los ojos de la monja. Hacíale cuenta de sus enamorados, entre ellos el más asiduo, capitalista, quien por rubio sería el preferido.

Sor Teresa, reconociendo el peligro que corría la muchacha, la dio buenos consejos:

(Pasa a la página 24)

©Biblioteca Nacional de Colombia

Política y Religión

Por *AMERICA MARTINEZ SANDERS*

Considero que uno de los errores políticos más largamente perpetuados en nuestro país y de más funestas consecuencias para el liberalismo en su carácter de partido de gobierno, ha sido la subornidación del Estado a la Iglesia, determinada mediante un estatuto internacional prácticamente inmodificable, y la ausencia de linderos entre los poderes civil y religioso, con el resultado de que las recíprocas intromisiones de los dos poderes en sus respectivos campos de acción dificultan la formación de un ambiente de tolerancia y amplitud, base esencial de todo régimen democrático.

La religión es una necesidad temperamental de los individuos; es para algunos un sentimiento profundo e íntimo, para otros un simple código de normas coactivas, y en muchos casos una frívola supervivencia de hábitos impuestos en la infancia. En cualquiera de los casos representa un concepto personal sobre diversos aspectos de orden espiritual. La actuación del poder religioso debiera, pues, limitarse a la órbita espiritual, ya que en ella tiene su origen y se ha demostrado que su intervención activa en las luchas resta a las creencias religiosas pureza y la diáfana percepción de los elementos anímicos que las hacen constituír un efectivo vínculo entre el sér humano y la Conciencia Universal que lo ha creado.

Los miembros de las comunidades religiosas, al revés de lo que sucede con relación a las mujeres, en este país de las mayores paradojas, tienen derechos sin las obligaciones correlativas. No pagan impuestos, pero tienen derecho al sufragio. En el deslindamiento de actuaciones de los dos poderes contemplados, que tendrá que llegar como un lógico movimiento evolutivo hacia una comprensión más moderna y racional de la misión del Estado, tendrá que aceptarse que los religiosos no deben tener voto, ya que conocemos los desastrosos resultados de la beligerancia religiosa en la política. Las más exaltadas luchas partidistas se han organizado y desarrollado a través de la tribuna religiosa. Uno de los ejemplos más recientes y elocuentes de esta experiencia en Colombia lo constituye la revolución local desatada, al iniciarse el gobierno del doctor Olaya Herrera, por los tribunos religiosos, cuando emprendieron, en el Departamento de Santander, principalmente, una subversiva campaña contra el funcionamiento de los centros escolares denominados las Repúblicas Infantiles. La dramática incitación al ataque contra estos centros, ciegamente obedecida por muchos elementos, obligó a los defensores de los mencionados centros escolares a respaldar también con exaltación la obra a la que se habían incorporado con entusiasta decisión, con el resultado de que la enconada lucha que se produjo costó varios miles de vidas y un laborioso esfuerzo de pacificación del Gobierno Nacional.

Estos hechos perjudican notoriamente a la Iglesia, ya que le restan el prestigio de que disfrutaría como entidad apolítica y como organización destinada exclusivamente a satisfacer la necesidad emocional de los espíritus por medio de los ritos y las ceremonias. Colocada en un elevado plano espiritual, indudablemente tendría una posición más independiente y prestigiosa, a la vez que una mayor autoridad sobre los fieles.

Un Estado modernamente constituído debe conservar el completo control de los asuntos de orden público interno, tales como la constitución de la familia y la educación del pueblo. La cesión de este control a organismos o entidades de origen extranjero le resta soberanía y capacidad para organizar en forma adecuada un régimen dentro del cual todos los ciudadanos tengan, no una independencia de expresión garantizada por disposiciones legales y en la práctica inexistente, sino una independencia real, origen del bienestar común y estímulo de todo progreso.

Cada día se hace más evidente el sentido social que debe primar en la solución de los innumerables problemas que contemplan los Estados, para ponerse a tono con las nuevas modalidades del mundo de la post-guerra. Tales modalidades tienden a garantizar, en el orden interno, un sentido más equitativo en la distribución de obligaciones y derechos, una sólida esperanza de mayor estabilidad económica, y en el orden internacional, un criterio de solidaridad más humanizado y práctico, que evite la destrucción definitiva de la civilización. La labor que esa nueva comprensión representa se dificulta considerablemente en nuestro país por la carencia de linderos de actuación entre el poder civil y el religioso, ya que la falta de autonomía del primero, subordinado en múltiples y trascendentales aspectos al arbitrio y decisión del segundo, lo incapacita para actuar de acuerdo con esas modalidades.

Es obvio que estas opiniones personales no implican ataque de ninguna índole contra las creencias e instituciones religiosas de los colombianos. Son solamente el fruto de un sano deseo de que la lucha partidista, enconada y áspera, no reste a la religión pureza y eficacia espiritual; de que la religión recobre su carácter original de elemento de inspiración, consuelo y esperanza ultraterrena para muchos, carácter adulterado en el fragor de los acontecimientos políticos y sociales en que al través de su historia ha intervenido.

Cuando tales fronteras se hayan establecido en forma precisa, podremos aspirar a una efectividad mayor en la labor del Estado en relación con todos los problemas sociales y podremos, asimismo, vislumbrar una era de tolerancia y libertad real para todos los colombianos.

«LA VIDA RURAL» **Revista mensual ilustrada de Agricultura, Ganadería e Industrias.**

Es tribuna de los campesinos — La suscripción anual vale $ 2-00.

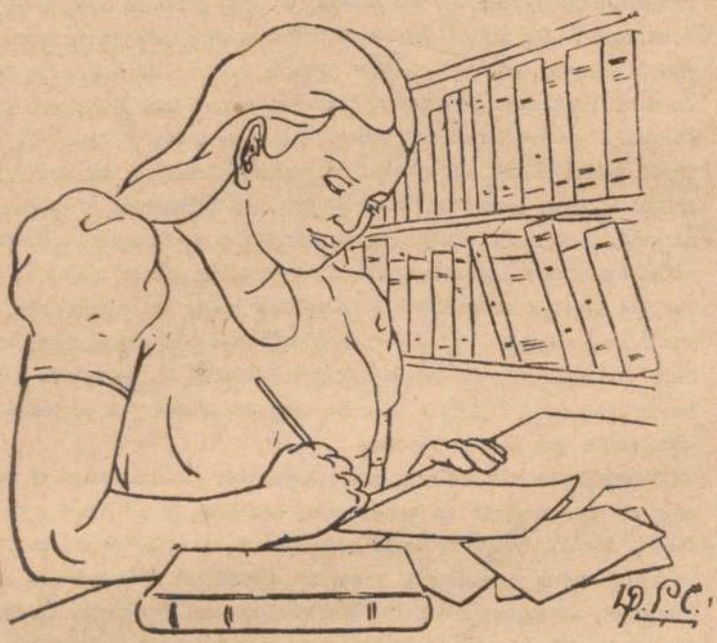
Envíenos dos pesos ($ 2-00) por conducto de la *Caja Colombiana de Ahorros* a la cuenta de «*La Vida Rural*» en Bogotá y le despachamos su SUSCRIPCION.

«LA VIDA RURAL» Bogotá.— Apartado de Correo Número 12-45.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Legislación COLOMBIANA

Apartes de la ponencia que sobre Legislación Social con relación a la mujer Colombiana presentó la Doctora AYDEE ANZOLA LINARES en el Segundo Congreso Nacional Femenino, el día 24 de junio de 1946



Quiero referirme a la legislación social colombiana cuyas disposiciones sobre protección a la madre y a la infancia no dejan nada que desear y han merecido conceptos muy elogiosos de distinguidos juristas colombianos y extranjeros.

Desde el año de 1938 la mujer casada que entre a prestar sus servicios a una empresa, no tiene que temer ya, como en otras épocas, revelar su nuevo estado, que entonces podría acarrearle un posible despido, porque hoy la ley prohibe terminantemente al patrono despedir a una trabajadora próxima a ser madre, sin la correspondiente autorización de los funcionarios del trabajo, con la obligación también para el empresario de probar oportunamente la causa justificativa del despido, y en el caso de que no llene estos requisitos deberá pagar a la asalariada una indemnización correspondiente a noventa días de salario, de acuerdo con el último sueldo devengado. De no ser así se condenaría a la mujer pobre a vivir en perpetua soltería, convirtiéndose el matrimonio en un privilegio en favor de las altas clases sociales que son siempre económicamente las más fuertes, porque la mujer que a ellas pertenece no necesita trabajar. La legislación colombiana no se limita a contemplar tan sólo esa modalidad, pues concede a la trabajadora que va a ser madre una licencia remunerada de ocho semanas, es decir, dos meses, en la época del nacimiento de la criatura, licencia que debe comenzar por lo menos dos semanas antes y previo el certificado médico. Tampoco podrá ser despedida la trabajadora dentro de los tres meses posteriores a la maternidad, yendo en este sentido nuestra legislación, mucho más lejos que la de otros países en donde el tiempo es inferior a tres meses. La mujer que va a ser madre no podrá ser empleada en trabajos insalubres o peligrosos, ni en nocturnos que prolonguen por más de seis horas la jornada de trabajo. Debe permitírsele además, alimentar a su hijo cada tres horas durante los primeros seis meses de edad, disfrutando la trabajadora de veinte minutos de intervalo que generalmente corresponden a las comidas de 9 a. m. y de 3 p. m. En los establecimientos que tengan más de 50 obreras, los patronos están obligados a establecer Salas-cunas destinadas a los hijos de las trabajadoras, atendidas por médicos y enfermeras permanentes para el cuidado y alimentación de los bebés. Dichos servicios están bajo la inmediata dirección de la Sección de Protección Infantil y Materna del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social.

En los lugares donde existen centros oficiales de protección infantil, los propietarios de fábricas deberán celebrar contratos con los directores de dichos centros para que se les presten los servicios mencionados, mediante el pago de treinta centavos mensuales por el hijo de cada obrera. Asímismo deberán suministrar los patronos las cunas y el equipo necesario. Con el fin de cumplir con este deber social de protección al hijo del proletario, las fábricas cuyo personal no exceda de cincuenta trabajadoras deben asociarse para fundar Salas-cunas en número indicado por la demanda del momento. En general puede decirse que en Colombia se han venido cumpliendo las leyes sobre protección a la maternidad y sobre trabajos insalubres y peligrosos, pero en cuanto se refiere a las leyes y decretos sobre Salas-cunas, son muy pocas las fábricas que las han establecido. Se presenta el caso de empresas que no teniendo 50 trabajadoras no se asocian con otras que están en las mismas condiciones para evitar el gravamen que trae consigo la instalación de las salas cunas, lo cual deja a un número muy crecido de obreras al margen de tan benéficos preceptos, especialmente a las que prestan servicios en pequeñas empresas, en donde por no haber el número de asalariadas que indica la ley no están obligadas a tener salas cunas. Esta circunstancia debe inducir a la mujer trabajadora a pedir ahincadamente que se reforme la Ley 48 de 1924 y la Resolución N.o 972 de 1943 emanada del Ministerio del Trabajo, en el sentido de que se tenga en cuenta el capital de la empresa y no el número de trabajadoras, para crear estos servicios en las fábricas o establecimientos del caso.

Existe una ley que beneficia especialmente a la mujer ya que si se cumpliera redundaría en provecho de su salud y comodidad. Es la llamada "Ley de la Silla" que ordena que en los almacenes, tiendas y boticas, fábricas y en todos los establecimientos comerciales el patrono mantenga el número suficiente de sillas a disposición de los dependientes o empleados a fin de que puedan tomar descanso cuando sus labores se lo permitan. Los infractores de la ley están condenados a pagar una multa de cinco a diez pesos por la vez primera y de diez a veinte pesos en la segunda. Pero esta Ley no se cumple por negligencia de aquellos a quienes protege.

La mujer trabajadora tiene derecho a las mismas prestaciones que contiene el nuevo estatuto del trabajo, Ley 6.a de 1945, cuyas normas se aplican a los trabajadores de ambos sexos. Tales prestaciones son: Auxilio por enfermedad no profesional hasta por ciento ochenta días de incapacidad así: las dos terceras partes del salario durante los primeros tres meses y la mitad por el tiempo restante; los gastos indispensables del entierro del tra-

(*Pasa a la página* 17)

©Biblioteca Nacional de Colombia

Habla Ilda Carriazo

El Congreso Femenino

ALGUNOS APARTES DE LA PONENCIA QUE SOBRE EDUCACION FEMENINA PRESENTO AL II CONGRESO NACIONAL LA DELEGADA DE "UNION FEMENINA" SEÑORITA HILDA CARRIAZO

En todos las convenciones o congresos que se reunen en esta época con diferencia de fines, se está siempre de acuerdo en que es asunto primordial para cualquier programa el incremento que debe darle el gobierno a la instrucción primaria, obligatoria y gratuita. Recuerdo perfectamente la manera brillantísima como la distintinguida institutora doña Lucila Rubio de Laverde, hoy Presidenta de la Alianza, enfocó este asunto en el Congreso del año pasodo y cómo sus palabras abrieron, en quienes tuvimos la suerte de escucharla, ambiciosas perspectivas de progreso para nuestra nación. Y es natural que al realizarse una total desanalfabetización (que sí es posible llevar a cabo) con el "Fondo Escolar Nacional" de que trata la Ley 30 de 1944), el día llegará en que podamos decir orgullosamente que en Colombia todos sus habitantes no sólo saben leer y escribir, sino que han cursado por lo menos los cuatro años de estudios primarios, y que ese 39 por ciento de analfabetos —que hoy es un hecho bochornoso— se ha cambiado por un correlativo progreso espiritual y material que habrá de surgir para el país con un pueblo preparado en estas condiciones.

Parece que el presupuesto para enseñanza primaria de hombres y mujeres está en Colombia relativamente equilibrado. Pero donde sí existe una desventajosísima situación femenina, es en el presupuesto para estudios secundarios, lo cual ya es una falla bastante lamentable, digna de tenerse en cuenta por el Gobierno para ser corregida con la premura y la justicia que el caso reclama. No quiere esto decir que dejemos de reconocer los esfuerzos realizados en los últimos años por el Ministerio de Educación en este sentido, sino que es preciso continuar avanzando hasta conseguir la equitativa equivalencia de los sexos en todos los campos, especialmente en el del cultivo de la inteligencia a que todos aspiramos y tenemos derecho.

Si bien es cierto, por ejemplo, que la Escuela Nacional de Comercio de Bogotá admite desde hace cuatro años muchachas con cuarto de bachillerato para cursar allí estudios superiores de Comercio, y que por la misma época se iniciaron cursos paralelos en el Liceo Nacional Femenino con el objeto de preparar eficientemente para las labores comerciales a las niñas que por una causa u otra no pueden aspirar a títulos universitarios, no sé que existan más de tres establecimientos oficiales de esta índole en todo el país, de suerte que un numeroso grupo tiene que acudir a las academias o escuelas particulares donde, por lo general, se preparan oficinistas en seis meses con sólo primero o segundo de bachillerato. De ahí la penosa deficiencia que todavía se contempla en algunas empleadas —por fortuna pocas— de entidades donde aún impera la influencia sobre la capacidad. Felizmente, el Gobierno ya está reglamentando estos estudios, y como la absurda práctica de subestimar el valor intrínseco del individuo frente a otras consideraciones puramente accesorias a su personalidad, continuará acabándose a medida que el respeto a la dignidad humana se acentúe, parece aconsejable que la mujer de todos los niveles culturales se apronte a hacer un ajuste real de sus conocimientos y a mejorarlos cada día con aspiración ilimitada, contando con la ayuda que del Gobierno al fin vamos a obtener gracias al legítimo derecho que nos asiste y a la tesonera insistencia que nos caracteriza.

También es verdad que desde hace más de diez años el pénsum de bachillerato es igual para hombres y mujeres, con el feliz y lógico resultado de la admisión de muchachas en la Universidad; pero yo quisiera, y así me permitiré proponerlo a este Congreso para que lo solicite, que el Gobierno establezca colegios nacionales femeninos de bachillerato por lo menos en cada una de las capitales de Departamento, porque aunque existen muchos colegios particulares para estos estudios, son generalmente muy costosos y a ellos casi nunca tienen acceso las niñas pobres que son quizás las más interesadas en seguir las carreras profesionales que las capacitan más adelante para servir mejor a su Patria y para proporcionarse alguna holgura económica. Al paso que ya hay colegios nacionales de bachillerato para varones en todas las ciudades y poblaciones importantes de Colombia, vemos que para señoritas tal vez no existen en todo el país sino unos tres institutos fuera del Liceo Nacional Femenino de Bogotá, fundado en 1936. De los resultados obtenidos por este plantel, podemos fácilmente deducir la enorme trascendencia que tendrá para nuestro progreso el establecimiento de colegios nacionales de bachillerato para señoritas. Sería la demostración más rotunda de que el Gobierno no teme el ingreso de la mujer a la Universidad, y de que no solo lo facilita, sino que lo estimula en forma que no deja dudas respecto de su sinceridad.

No es que a la mujer colombiana le sea indiferente su preparación intelectual como algunos lo afirman; es que ella también necesita ese estimulante apoyo que el Estado ha venido prestándole a los hombres en todas las épocas, y solo después de que ella lo disfrute podrá decirse de cuánto es capaz nuestra mujer. Si se le ha considerado por tantos años especialmente apta para ejercer la enfermería, pongamos por caso, por la bondad y abnegación que le son peculiares, también por estas mismas razones y por sus facultades mentales, debe considerársele igualmente capacitada para ostentar un título de médica y para ejercer esta noble profesión con todo el altruísmo y honorabilidad que se requieren.

Bogotá. 24 de junio de 1946.

DOCTOR
CIRO A. PLATA PLATA
ODONTOLOGO DE LA FACULTAD NACIONAL
Dentistería general. Trabajos especiales de Puentes removibles e higiénicos y casos difíciles de dentaduras totales.
Consultorio en BOGOTA—Calle 24 N°. 9-80.
—Apartamento N°. 101.—
Teléfono N°. 31-76.

©Biblioteca Nacional de Colombia

POEMAS de Jorge Gaitán Durán

OH TU, MI MELANCOLICA....

Jorge Gaitán Durán

Oh tú, mi melancólica, qué tristeza de siempre
se despierta en mi alma cuando te estoy pensando?
Qué infinito deseo de amorosas distancias
me ha llevado hasta el sitio fugaz de tu recuerdo?
Oh tú, mi melancólica, mi suave flor de lluvias!
Fuiste como la ausencia de dulce y silenciosa
cuanto más alejada más cerca de mi vida,
tú, mi pequeña amiga, mi juguete de otoño
que cabía en la tibia ternura de mis brazos.
En los atardeceres tu dorada cabeza
caía sobre el viento como un gajo de música
y la luz descendía sobre tus vagos ojos
perdidos en un mundo de montañas difusas.
Oh tú, mi melancólica, mi juguete de otoño,
plena de soledad ya vives en mi alma,
ya vives para siempre en medio del olvido.
Ni el tiempo fugitivo podrá llevarte ahora
que estás en mi tristeza.

(Inédito, para *AGITACION FEMENINA*)

CANTO V

Hijo mío, tristeza concebida en mis sueños,
cervatillo gozoso que pacías los cielos
de mi alma y el dule silencio de las tardes.

Hijo mío que fuiste como un gajo de música
en los dorados brazos de tu madre distante
y llenaste sus ojos con tu vaga ternura.

Cómo anhelé tu alma pensativa de rosas
y tu apacible frente soñadora del alba
y tus labios que hice de flautas melodiosas!

Cómo te vi correr a la luz ternezuela
de los bosques azules floridos por mi llanto
buscando un suave olvido para toda tristeza!

Pequeña primavera desatada de mi vida,
vago temblor de lirios que nació de mi pecho
y tomó forma tibia de fruta suspendida:

hijo mío, borraste mi callada nostalgia
y en mi angustia pusiste la canción amorosa
como los violeteros su espíritu en el agua.

Forjó mi corazón tu estatua melancólica
y el dolor modeló tu vida con el tiempo
en mi leve ansiedad oscura y silenciosa.

En cada beso mío vivías vagamente
y en mi sér palpitabas como una herida rosa
que buscara el amor para vencer la muerte.

De súbito se abrieron a la luz tus miradas
y fuiste en mi sorpresa un macizo de espigas,
un montón de alabastro, una suave campánula.

Pero un día volviste a tu antigua distancia,
a tu arca de sándalo en el fondo del mundo,
a tu mínimo sitio de tierra soleada.

Hijo mío que fuiste como una mariposa
en los dorados brazos de su madre distante:
me queda en el dolor tu estatua melancólica.

Jorge Gaitán Durán

(Tomado del libro "Insistencia en la tristeza").

©Biblioteca Nacional de Colombia

Habla Doña Lucila Rubio de Laverde

Congreso Femenino

La mujer colombiana desgraciadamente está cercada por tan numerosas y sutiles vallas que no se ha dado cuenta de la importancia que tendría el solidarizarse con aquellas que trabajan desinteresadamente por romper sus cadenas. Sus prejuicios son todavía enormes. Lo que no lleve sello de aristocracia no la tienta. Todavía no ha podido librarse del veneno disolvente de las ideas que dividieron la humanidad en castas: nobles y plebeyos, vencedores y vencidos. No ha desentrañado de las páginas de la Historia el origen de las aristocracias, y por eso ignora el sentido fatídico que para el hombre ha tenido esta palabra. En política no se puede seleccionar a las personas por apellidos o por posibilidades económicas para formar agrupaciones homogéneas bajo este aspecto, con los nombres Comités de damas de alta sociedad, de la clase media y del pueblo. La sola enunciación de estas barreras sería odiosa y antidemocrática, además de profundamente tonta. Cuando se trata de obtener un derecho la señora tendrá que luchar al lado de la obrera en el ejército de las reivindicaciones. Así lo entendemos y por eso la Alianza ha invitado a este Congreso a las colombianas como MUJERES, sin otro calificativo que este noble nombre en su más elevada significación, en aquella que le dio Jesús cuando dijo a María: "Mujer, ahí tienes a tu hijo", y como a tales las impulsa a trabajar por sus derechos, pues en el fondo todas, ricas y pobres, ignorantes y cultas, estamos sujetas al mismo Destino: llevamos el estigma con que la vida nos marcó, la tara del sexo para los sostenedores de la inferioridad femenina. "Somos —dice Victoria Ocampo— bajo el abrigo de visón o el delantal de brin, el verdadero proletariado del mundo, y lo hemos sido en todos los tiempos".

Señoras, compañeras y amigas:

En nombre de la Alianza Femenina les presento un cordialísimo y fraternal saludo.

Hemos invitado a ustedes para hablar de los problemas que nos son comunes y tratar de buscarles una solución adecuada y justa. En este recinto se hallan representadas todas las mujeres de Colombia: la campesina y la indígena, la obrera y la empleada, la intelectual y la artista, la profesional y la universitaria, la periodista y la maestra. Todas las clases sociales, todas las gamas de la cultura femenina y las diferentes etapas del trabajo en que hoy emplea la mujer el tiempo en servicio propio, de los suyos y de la Patria, tienen voz en este Congreso. Cada una representa a la vez un clamor femenino, un anhelo de justicia, una falla de la ley o de las costumbres.

Aquí estamos, con un bagaje de deberes que no corresponden a los derechos que poseemos, ansiosas de equilibrio, esa ley suprema que debe cumplirse en todo el universo, tanto en el conjunto maravilloso de las esferas como en las normas que regulan la vida del espíritu.

El equilibrio no le ha sido concedido a la mujer en el mundo porque la fuerza ha primado sobre el derecho durante miles de siglos, y por eso el caos y las guerras que azotan a la humanidad continuamente. En muchos países la mujer ha logrado iguales derechos ante la ley que su compañero, pero las costumbres y los prejuicios le impiden actuar todavía con las mismas ventajas que el varón aguerrido en luchas de toda especie desde las más remotas edades. Si no fuera así, las guerras serían hoy un recuerdo solamente de los tiempos de barbarie en que el hombre estaba en el A. B. C. de su cultura.

La mujer, alejada del gobierno durante muchos siglos o influída por las llamadas glorias militares, no ha podido impedir que sus hijos sean sacrificados al Moloch insaciable que preside la guerra, con su cortejo de miserias. Ya ven ustedes los horrores de esta última catástrofe que ha sumido a Europa y al Asia principalmente, en un abismo de dolor. Las ambiciones de los hombres conducen a la destrucción a los países, y luego la victoria viene acompañada del hambre, ese espectro que enloquece y lanza al canibalismo. Terminada la lucha por las ideas comienza la que tiene por objeto satisfacer el primordial instinto de conservación, bajo el signo de la estrella fatal que parece presidir la evolución del hombre en la tierra: "Matar para vivir". Pero una vez solucionada su miseria volverán a despedazarse olvidando la lección del pasado, si la mujer no adquiere el poder suficiente para oponerse a ello. De ahí la importancia que tiene hoy el despertar de la mujer y el empeño en hacer efectiva su participación en el gobierno de los pueblos.

En todas partes se unen presurosas, con miedo del porvenir, queriendo llevar su aporte generoso y humanitario al duro y egoísta criterio masculino con que el mundo ha venido gobernándose. En El Cairo se dieron cita el año pasado las mujeres de siete países del Cercano Oriente para resolver problemas de tan grande importancia social como fuera la abolición de la poligamia en los pueblos musulmanes. En París, a fines del mismo año, se reunió un Congreso Mundial de Mujeres para considerar su situación en cada uno de los países representados y hacer un plan de lucha para proteger a la madre y al niño y defender la Paz Universal. El Comité del Mandato de los Pueblos en los Estados Unidos trabaja activamente por asociar a las mujeres americanas de todas

(*Pasa a la página* 16)

©Biblioteca Nacional de Colombia

MALA FE

Escribe: Inès Gómez de Rojas

Comenta la prensa capitalina que el voto femenino usado en el Ecuador el 30 de junio de 1946, decidió el triunfo conservador.

Por qué no habia de suceder, si en España también correspondieron a la gracia dando al traste con la república? Si no es la primera ves que esto sucede con las ingenuas primicias de nuestro sufragio, con el cual creemos defender los *Derechos de Dios?*

Precisamente de ahí se ha derivado la lección: cuando las conveniencias del oscurantismo se ven arrolladas por los vientos de civilización y evolución, como tabla de salvación, o a lo menos como medida retardataria, se apela al sufragio de las prisioneras en las cuatro paredes, que ignorantes estamos en psicología, sociología, doctrinas políticas, historia —no convencional— y demás conocimientos que se necesitan para ejercerlo a plena conciencia en bien de la justicia colectiva, como las "recuas arriadas" de que aún disponen los electores, y que van dejando de serlo. Entonces, las que han permanecido indiferentes porque nada las ha movido a adueñarse de sus destinos de seres humanos, o han atacado el derecho, con las inocuas y superficiales argumentaciones impresas en su mentalidad estatal por los que necesitan de nuestro automatismo, corren de primeras a obedecer el *mandato* en su condición de ovejas de Panurgo.

Triste papel el que nos hemos dejado asignar en el sainete de la política.

Ahora sí entenderán los verdaderos liberales, y aún las mujeres, por qué se obstaculizaba sistemáticamente la preparación mental de la mujer, que la liberaba, y se guardaba silencio ante los reclamos de las feministas; si las derechas sabían que el día les llegaba de tener que apelar a las *tropas de reserva,* a la ignorancia de *retaguardia.*

Mala fe todo esto: mala fe el que solo un triunfo como el del Ecuador, los haga reconocer que "el voto de la monja de un convento que tiene cultura y ha realizado determinados estudios, es mas consciente que el de tantos ganapanes como llegan a las urnas ignorantes de la función que están cumpliendo".

Mala fe, o ignorancia malicosa, pretender hacer creer que hasta ajer ejerció la ecuatoriana el derecho consagrado en la Reforma Constitucional que se llevó a cabo por partidos de avanzada, bajo la dictadura de Isidro Ayora el año 1928.

Para orgullo nuestro, tampoco puede decirse que esto haya sucedido siempre: la caída de Wiston Corchill a pesar de sus grandes éxitos en la dirección de la guerra; el triunfo reciente de la República en Italia, en donde por especial disposición del santo Padre votaron todas las comunidades religiosas de mujeres, inclusive las de clausura, son pruebas palmarajas del voto razonado y consciente que ofrece la mujer preparada y acrisolada en el dolor, para comprender su trascendencia en los destinos de su sexo y de su Patria; y el triunfo de las derechas en Colombia —sin nuestro voto— y en plena agitación democrática, nos ha dejado perplejas y mas convencidas de la necesidad de nuestra intervención; y ellos, nuestros ilustres copartidarios, debieron quedar más perplejos aún, de no haber podido contar con la recursiva madre Eva, a quien achacarle sus debilidades.

A lo menos, como por un sentimiento recóndito, como por un reato de conciencia que los llevara a reconocer el oportunismo de mala fe, en la prensa de derechas ya se declara que "los partidos de derechas, en lo general, han sido adversos al voto femenino. En España las derechas, cuando se trató de esa reforma, se opusieron a ella rotundamente. El voto femenino que se ha utilizado en el Ecuador por primera vez el domingo pasado, fue implantado en aquel país, por los grupos de izquierda".

SEÑORA INES GOMEZ DE ROJAS

La historia femenista prueba que esto ha sucedido en todas partes con relación al voto y demás derechos igualitarios; (repásese la legislación colombiana); ninguna mujer debiera ignorarlo, porque a estas ignorancias se debe, el que en masa ofuscada se lancen a suplantar los programas partidarios de colocarnos en condiciones de seres humanos, por los que nos han sostenido esclavizadas todo el tiempo posible, aguardando el momento de necesitar de masas ignaras.

O será que la esclavitud cuando es ancestral, se convierte en segunda naturaleza, y se prefiere el pan de servidumbre a los sacrificios y luchas pero con dignidad?

O será que se piensa y aún se siente, que con este sufragio irrazonado, ya se lograron todas las conquistas en los campos del derecho, en el terreno de la igualdad?

Nosotras, consecuentes con nuestro ideario, insistimos en el sufragio femenino, porque compartimos a cabalidad los conceptos de pura verdad democrática que el doctor Baltasar Brum —cuyo recuerdo debiera ser veneración en el corazón de toda suramericana,— estampó en su proyecto de ley y exposición de motivos consagratorio de los derechos civiles y políticos de la mujer, reformando *todas* las disposiciones vigentes en el Uruguay que contuvieran alguna desigualdad de tratamiento entre el hombre y la mujer, y que fue presentado a la cámara de representantes el 22 de enero de 1923; planteando el problema primero

Pasa a la página 23)

©Biblioteca Nacional de Colombia

Lo que vemos las mujeres

Curiosidades políticas por SERAFINA

LAS VICTIMAS

SI NOS detenemos a considerar serenamente la constitución moral de toda sociedad, nos convenceremos de que hemos llegado a la perfección en cuanto a obligaciones, capacidades y menesteres se refiere. Cada uno tiene su puesto a la medida en esta gran colectividad humana que sabe arreglarse tan maravillosamente hasta el extremo de que no se olvidó ni de la necesidad de las víctimas, y ahí las tenemos. Porque todos mis lectores se habrán dado cuenta de que hay seres en este mundo hechos exclusivamente para víctimas como "la china de la casa". "La china" es la pobre huérfana o regalada que no ganando más que cincuenta centavos al mes, hace todo el oficio de las fámulas y carga con la culpa de todos los daños de ellas y de los niños. Es la causa de todas las furias de la señora, la responsable de todos los sucesos desagradables y, en fin, el pararrayos de la familia. Para ella hay siempre una superabundancia de menudos oficios que nunca se valoran en nada, pero cuyos yerros u omisiones cuestan caro porque de su eficacia depende todo. El único oficio que rivaliza con el de "la china" es el de la mujer en general, a quien le incumben un millón de diarios menesteres que ni se notan, ni se agradecen, ni se ven; porque sólo se sabe que es duro y difícil trabajo tener la casa limpia cuando se encuentra sucia, y entonces cuesta el mal humor del esposo.

En toda charla o reunión de hombres se oye la consabida frase: "Cosas de mujeres", que es como quien dice: estupideces de esos seres ínfimos y torpes. Y es tal la costumbre de achacarnos la culpa de todos los insucesos del mundo, que ahora mismo un cronista de "El Siglo" tuvo la cachaza de decir que el partido de derecha acaba de triunfar en el Ecuador por haber votado allí "por primera vez" las mujeres. Y la gente lo cree; claro! tenían que ser las fanáticas mujeres las demoledoras de las doctrinas de avanzada. Con tan lógica argumentación es muy fácil probar los hechos teniendo el cuidado de callar, por ejemplo, el caso de Italia y olvidando también, maliciosamente, que las mujeres del Ecuador votan desde 1928. Ahora mismo pienso en lo que les habrá pesado a los liberales no habernos concedido los derechos políticos. Por un raro designio de la Providencia, en esta vez se les escapó la víctima. Qué hermoso hubiera sido poder decir ahora con sabia elegancia: "El voto de la mujer colombiana consagró el triunfo del partido conservador". Decididamente es triste la situación de los liberales, a quienes incumbe por primera vez, solitos, una tremenda responsabilidad. Falló la flamante lógica masculina, falló la sabia arquitectura social y falló al olfato de los políticos. Qué lástima!.....

LOS GRANDES SERVIDORES

REALMENTE la ciencia y la interpretación han progresado tanto, que ya no sabe uno ni el significado de las palabras, pues ahora hay conceptos tan modernos que escapan a mi flaca inteligencia. Por lo que hace a mis conocimientos hobre historia, perdí todo el tiempo y el fósforo que gasté aprendiéndome de memoria los nombres de los guerreros y generales que expusieron su vida y dieron su sangre en los campos de batalla por **servir** a una causa, pues ahora resultamos con que los **servidores** y los **héroes** no son aquellos sino los que desempeñan un alto empleo con un respetable sueldo. Dios santo! Cómo somos de torpes las mujeres!

Yo entendía que el sacrificio desinteresado en aras de un ideal confería el honor de las altas posiciones y he venido, a estas horas, a saber que el honor es de hecho un gran sacrificio y que el sueldo no cuenta para nada. Por fin me explico la causa de la frasecita que oigo a cada paso: "el gran servidor del partido, don Fulano, Ministro de tal; el prócer de la Patria, senador Don Mengano; el héroe don Sutano, gobernador de tal Departamento". Y todos rogados porque el nombramiento empieza por la consabida fórmula: "Ruego a usted que acepte este sacrificio en aras de la patria, que ponga al servicio de ella su extraordinario talento y sus brillantísimas dotes, que sacrifique su tranquilidad personal". Es así como el cliente queda conveicido al instante de que es un superhombre, un **estadista;** toma la **posse** del mártir y en tono dolorido dice a sus amigos que acuden a felicitarlo: "me obligó el señor Presidente; me sacrificó; me perjudicó en mis negocios que tendré que abandonar. Ay! amigos yo no le deseo esta tremenda responsabilidad, es te terrible mal a nadie. Qué desdicha!

Mi mujer está furiosa porque acepté pero no hubo más remedio; el señor Presidente es tan obligante que nadie le puede decir que no, y como en realidad es un deber servirle al partido, aquí estoy para **servirle** en el puesto que me ha designado".

DECIDIDAMENTE en Colo a hemos llegado a la máxima perfección a que puede aspir el hombre y hay que reconocer que se lo debemos todo a aravilla de políticos que tenemos, si por política se entiend arte de gobernar a los pueblos, de "vivir feliz y bellamente" gún la expresión de Aristóteles. Porque nadie habrá tan nec para desconocer que hemos dado con el chiste: **"La Unión Na nal".** Bella frase que nació de López y que el Presidente Ller se encargó de hacer efectiva mediante la asombrosa transf ación de Laureano que todos comprobamos jubilosos. Pero tos liberales son tan desagradecidos que todavía hay algun descontentos con él porque no entienden ni valoran la magnit de la conquista alcanzada: descubrir cuál es el buen gobierno único estable, bien organizado y que puede darnos la paz y anquilidad: el de **La Unión Nacional.** No ha valido que "El mpo" y "El Liberal" se lo repitan diariamente para hacerles er la conveniencia de colaborar en mutua concordia y salud le entendimiento. Decididamente Colombia es el país más lizado del mundo, el único que no entra en disputas ni en g ras porque cuando es hora de darle el triunfo al adversario l ace en sana paz y, para que esta paz no se turbe en lo más mí no, se apresura a reconocer que lo sucedido fue lo mejor y que dos deben unirse para consolidar el triunfo del adversario. así como se acaba con las resistencias y todo el mundo queda contento. Ahora ya sabemos a ciencia cierta cuál es el buen go rno, luego hemos descubierto la suprema verdad. Siendo co leta nuestra ilustración no nos resta actividad diferente de l de congratularnos a más y mejor por nuestro avance cívico y ara eso ha de haber, como ya los hay, bailes, banquetes y co llonas en acción de gracias. Bendito sea Dios que nos ha dado ransformadores y transformistas.....!

LA CRITICA

SE ME atribuye una maligna condición lista siempre para ofender; un espíritu perversamente guasón que saca a volar defectillos y ocurrencias en que nadie había reparado, con el objeto de exhibirlos de bulto para solaz de las gentes.

Esto me obliga a aclarar mi posición demostrando cómo yo no he señalado nada que se mantuviera oculto, ni dicho cosa alguna que fuera secreta. Líbreme Dios de introducirme en vidas privadas, en cuyo inviolable recinto no es dable penetrar a escribidor alguno sin mengua de la hidalguía y de la decencia. Pero desde que las gentes se salgan a la calle y exhiban sus gracias, se acabó el secreto y todo el mundo puede opinar y criticar como le plazca. De donde infiero que el mal no está en la crítica sino en la ocurrencia que la motiva.

Lo que pasa es que hay gentes acostumbradas a hacer y decir cuanto les viene en gana sin que nadie tenga derecho a opinar y eso se acabó desde que tenemos prensa, cuyo principal deber es el de censurar los yerros, ya que las buenas acciones no han menester de alabanza. Esto en general, porque en mi caso particular la cosa es diferente, ya que yo a nadie critico. Mi oficio es alabar a todo ser viviente que salga a lucir sus gracias por estas calles de Dios. Ponderar sus ocurrencias y derretirme en almíbar y reverencias para todo el que nos dé un sainete público, pues ya he dicho que me fascinan los espectáculos y cuando son de balde nunca falto; porque, no es mucho chiste el de quienes se encargan de divertirnos de balde?

En las cortes antiguas existía este servicio especial de los bufones, contratados por los príncipes para matar el tedio de su fastuosa opulencia. No es equipararnos a los príncipes y aún superarlos esto de tenerlos de balde y bien salpimentados? Digo, pues, y repito que en cuanto encuentre quién haga el chiste, yo me encargaré de celebrárselo y darlo a la publicidad para regocijo de quienes andan formando la colección del gracejo y para que sus autores, viéndolo publicado, se miren como en un espejo y puedan apreciar a ciencia cierta la maravilla de su ingenio.

¡ALARMA!

FUE gran motivo de alarma para la ciudadanía haber tenido certeza de que en Tunja existen brujas: esos poderes ocultos que se les atribuyen, dicen que están latentes en todos los seres humanos y cuando se desenvuelven, sirven para hacer bellezas y también grandes diabluras; que se pueden ejercer en "magia blanca" y también en "magia negra" y esto es lo que más preocupa.

Se ve claramente que las que hay entre nosotras ejercen las "malas artes"; arriesgarse a convertir a "una pobre brujita" nada menos que en culebra, tiene ya su trascendencia porque la retrogradaron; que ser bruja, siempre resulta superior a ser culebra. Y por eso Serafina, no comparto la opinión de Gumercinda.

En corro, ya le dijeron: "¿A qué has venido?" Cómo será cuando lleguen a eso de "nadie habrá de responderte"; el destino de la bruja no va a ser ni de animal, que va a quedar transformada en planta o en mineral; ¡ay! Nos corre un calofrío, porque esto ya es inhumano, y de todo tiene visos, menos de porte cristiano..

Ahora, piensen lectores, que esta encantada culebra, o sierpe, que da lo mismo, con tan mágicos poderes se trasladara a otros mundos, y encontrara otra madre Eva y otro nuestro padre Adán, no era comenzar de nuevo la triste historia de esta pobre humanidad?

Qué ganamos conque la sal se abarate, ya que ellas no la consumen, si en cambio ya las escobas alcanzan precios altísimos, y en cuanto a los talismanes habrá también gran demanda?

Si a **pretexto** de tradiciones y conservar monumentos históricos, van a impedir que se acaben las antiestéticas chimeneas coloniales?

Nosotras, prudentes como serpientes, y aunque enemigas de la pena capital por credo político y por doctrinas religosas, no podemos aceptar todos estos retrocesos y estas retrogradaciones en tiempos de evolución y "restauración moral", y firmemente pedimos, que vuelvan a funcionar las maquinarias y hogueras de la Santa Inquisición, y que sean condenadas por crimen de lesa Patria, cual signos obstruccionistas de la Ley de Evolución.

EVOLUCIONISTA

©Biblioteca Nacional de Colombia

Las sufragistas Inglesas

(Tomado del libro «Eduardo VII y su tiempo»)

Los historiadores ingleses acostumbran explicar el movimiento en pro del sufragio de las mujeres por la Revolución Francesa y la revolución industrial. Es verdad que la Declaración de los Derechos del Hombre fue seguida por el libro de Mary Woolstonecraft sobre los derechos de la mujer y que el desarrollo del maquinismo transformó millones de mujeres en obreros de fábricas. Pero quedaría por explicar por qué la agitación sufragista se desarrolló en Inglaterra y no en Francia. Tal vez sería necesario estudiar aquí la condición de las mujeres en la familia, menos elevada que en el continente.

De hecho, durante la primera mitad del siglo XIX, no se encuentra huella de ningún movimiento feminista importante. John Stuart Mill fue el primer hombre que sostuvo esta causa en el Parlamento británico. Habiéndose hecho elegir diputado de Westminster, obtuvo, en 1867, un debate sobre el sufragio de las mujeres. La mayoría de los diputados consideraban cómico el tema. Muchos esperaban de esta discusión tanta alegría que rehusaron comidas para estar presentes. Pero la seriedad de Stuart Mill impuso respeto: "Sé, dijo, que existe un sentimiento obscuro que quiere que una mujer no tenga derecho a ocuparse de nada, sino ser la sirviente del hombre.. Esta pretensión de confiscar la existencia de la mitad de la humanidad para la supuesta comodidad de la otra mitad me parece tan estúpida como injusta.. ¿Sería bueno para un hombre vivir en completa comunidad de pensamiento y sentimiento con un ser considerado cuidadosamente inferior, y que cultiva como un encanto la ignorancia y la indiferencia respecto a los temas más elevados? Pero las mujeres, dicen a menudo, ejercen un poder indirecto por la influencia que ellas tienen sobre los hombres. "Si aceptáis este argumento, decía Stuart Mill, estaréis obligados a negar el voto a todos los hombres ricos, que también ejercen un poder indirecto". Y por lo demás las mujeres que tienen sobre los hombres mayor influencia están lejos de ser las que tuvieran mayor necesidad de voto y el derecho seguro a obtenerlo".

El tema fue tratado por Stuart Mill, con una fuerza, con una amplitud de miras tales que hasta los que habían venido para bromear se vieron obligados a reflexionar. La ley no fue aprobada pero las mujeres empezaron a concebir grandes esperanzas. En 1867 se fundó la NATIONAL SOCIETY FOR WOMEN'S SUFRAGE y en 1869 las mujeres obtuvieron sin ninguna dificultad el voto municipal.

Este rápido éxito fue sin consecuencias. Durante cuatro años, se redactaron muchas proposiciones para conceder a las mujeres el voto legislativo; pocas de ellas se discutieron. Para un partido, una ley equitativa es una ley que aumenta el número de sus partidarios. Ningún gobierno quería dar su apoyo oficial, sin saber bien en qué sentido el voto de las mujeres modificaría la mayoría. En el parlamento británico, una ley que no es presentada por el Gobierno tiene pocas probalidades de obtener los tres debates exigidos por el reglamento. Solamente algunas sesiones se conceden en el curso de un período a las leyes propuestas por los diputados. A principios del período, estas sesiones deben ser sorteadas. Sólo los doce o catorce primeros nombres sorteados tienen alguna probabilidad de obtener un debate. Los sufragistas fracasaban varias veces y cuando por casualidad uno de sus partidarios sacaba uno de esos billetes ganadores, los adversairos de la "causa" impedían con su obstrucción que la ley alcanzara más de una segunda lectura.

A principios del reinado de Eduardo VII, muchas inglesas estaban cansadas con este tratamiento. En 1903 una mujer de Manchester, Mrs. Pankhurts, cuyas hijas, Christabel y Silvia, se interesaban por la política, invitó a cierto número de amigas a reunirse en su casa y fundó con ellas la "Women's Social and Political Union". Fue allí donde, por primera vez, la frase: VOTES FOR WOMEN, fue adoptada como grito de guerra. Estas mujeres de Manchester se mostraron más violentas y enérgicas que las de Londres. Ellas influyeron sobre un gran número de diputados y terminaron por decidir a un parlamentario, el que en el sorteo había salido el décimo cuarto, a cederle su turno para el voto de las mujeres. Este décimo cuarto lugar estaba lejos de ser bueno y la ley fue colocada segunda en el orden del día de un viernes. Numerosas mujeres asistieron a esa sesión. Los antisufragistas se ocuparon de prolongar e' debate sobre el primer punto de la orden del día; una ley sobre el alumbrado de los grandes caminos. Mil bromas divertían a la Cámara y la ley fue ahogada en la elocuencia. Las mujeres indignadas consideraron que habían sido insultadas. Mrs. Pankhurts sugirió celebrar fuera de la Cámara de los Comunes un mitin de protesta. Sus amigas se reunieron al pie de la estatua de Ricardo I. Y la policía las hizo circular; se dispersaron, pero jurando vengarse del gobierno. Los sufragistas se convertían en las sufragistas. Entonces empezó una larga y dura batalla entre las mujeres y el Gabinete. En el momento de las elecciones de 1905, Sir Edward Grey, en el curso de una reunión en Manchester fue interrumpido por una mujer que desplegó una bandera de tela blanca con las palabras: "VOTES FOR WOMEN, y que a pesar de la oposición de la muchedumbre preguntó al futuro Ministro si el gobierno liberal daría el voto a las mujeres. Era una obrera, Annie Kenney, mujercita entusiasta y enérgica, que pronto Christabel Pankhurst, llegó a ser el terror de las reuniones electorales. Se decidió prohibir a las mujeres el acceso a las salas. Ellas recurrieron a la astucia. Vistieron a Annie Kenney de pequeño telegrafista. Con este uniforme, ella pudo entrar a una sala y hacer en el momento oportuno sus preguntas, desplegando su bandera. Cuando Sir Henry Campbell - Bannerman fue nombrado Primer Ministro y en su honor se realizó una gran manifestación en el Royal Albert Hall, los liberales tuvieron gran cuidado de negar las entradas a las mujeres sospechosas. Pero las sufragistas obtuvieron un boleto, y prestaron a Annie Kenney un traje de tarde, y una capa de pieles. Cuando el Primer Ministro se levantó para hablar, rodeado de todo su Gabinete, la pequeña Annie se levantó y agitó delante de su palco la bandera blanca: VOTES FOR WOMEN, gritando con una voz fuerte: "Acaso el gobierno liberal libertará a las mujeres"? Fue necesario tocar el órgano para ahogar la voz de las protestadoras que en todos los rincones del hall, se habían unido a Annie Kenney, y las mujeres fueron expulsadas.

Los Ministros comenzaron a sentirse fastidiados. Las sufragistas eran astutas y tenaces. El Premier las encontraba sentadas sobre la escalera de Number Ten Dowing Street, con su pequeña bandera: VOTES FOR WOMEN. En el parlamento,

(*Pasa a la página* 24)

©Biblioteca Nacional de Colombia

El Voto Femenino en Venezuela

Escribe MARIA MARGARITA BAUTISTA — Especial para «Agitación Femenina»

Venezuela.... libre, gloriosa y grande, va sintiéndose en los actuales momentos, como en su mente sublime la forjara muchas veces el genio del Gran Libertador..!

Es una realidad en nuestros tiempos, que en todos los aspectos estamos dando un enorme paso hacia la conquista de un futuro mejor y en esta evolución intensa que vivimos, se engendra un raudal inmenso de grandeza, progreso y actividad, como intensa y viril es la energía de la juventud, que logra conquistas cuando se lo propone, los más difíciles laureles por medio de las sanas armas llamadas superación y lealtad....

Hoy tenemos en esta cara tierra el VOTO FEMENINO, como claro exponente de lo que hemos logrado en Venezuela las mujeres, si bien es verdad, después de una recia contienda sostenida contra aquellos que se proponen darnos un puesto social oprobioso y semejante al que se le dá a los retrasados mentales de un país.

Con inmenso entusiasmo fue acogido en todo nuestro territorio, así en la Costa como en el Llano, en el Oriente como en la Montaña, el Moderno Estatuto Electoral que en su Capítulo Iº, Artículo 2.o dice así:

"Son electores todos los venezolanos mayores de diez y ocho años, SIN DISTINCION DE SEXO y sin más excepciones que los entredichos y que cumplen condena penal, por sentencia firme que lleve consigo la inhabilitación política."

Es así como se ha hecho una hermosa y valiosa realidad la aspiración justa y legítima que en su anhelo de igualdad con el hombre, no sólo como ente social sino como unidad política, reclamara la mujer venezolana.

Ahora somos consideradas como ciudadanas, íntegramente; ya no seremos venezolanas solamente para cumplir deberes, podremos además, gozar derechos. Ha quedado demolido de la mente de nuestros compatriotas y dirigentes el ridículo y obscuro concepto que antes se pregonara sobre lo que ellos comentaban como INFERIORIDAD FEMENINA. En las inteligentes palabras: "sin distinción de sexo" encuentra la mujer venezolana el invalorable tesoro de su reinvindicación social y cívica en particular.

Dice además en el mismo capítulo de nuestro Estatuto Electoral, en su tercer artículo:

"Son elegibles para representantes de la Asamblea Nacional Constituyente los venezolanos de veintiún años,—sin distinción de sexo—, que sepan leer y escribir y que no estén comprendidos en las excepciones establecidas en el artículo anterior. Los

venezolanos por naturalización, requerirán además haber residido por más de diez años en el país."

Cuando la Democracia se abre paso por entre los dictados y costumbres de regímenes que fueron y dieron, sólo lo que quisieron ser y dar, es ésta una de las más importantes decisiones humanas, inteligente y digna: elevar a la mujer, estimularla e igualarla al hombre en derechos cívicos, en política, que ya en otros campos.... ella ha sabido demostrar en nuestra Patria, su igual nivel intelectual.. y no pocas veces superior al del hombre....

Como consecuencia de su incorporación a la vida política definitivamente, nuestra mujer se prepara con increíble entusiasmo para poder actuar como se debe en este plano de su "nueva vida". Diversas instituciones y publicaciones han surgido al efecto, ciclos de conferencias se dictan con tl fin, una luminosa actividad se despliega por todo lugar para llenar a cabalidad y con una conciencia responsable, el sagrado derecho del sufragio.

M.a MARGARITA

LA DROGUERIA JARAMILLO MORA & Cía. Ltda.
DE BOGOTA,

Le ofrece el mejor y más variado surtido de *Drogas puras y frescas*

IMPORTACION DIRECTA — PRECIOS BAJOS

Carrera 10ª. Números 11-65 y 11-69.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CONGRESO FEMENINO Habla Doña Lucila Rubio de Laverde

(*Viene de la página* 10)

las latitudes a la obra de consolidar la paz en el futro.

Es un movimiento universal, ese de querer unirse la mujer, para defenderse y defender al hombre de su propia inconsciencia. En los países donde tienen los derechos ciudadanos luchan directamente por obras sociales de gran trascendencia, como ya lo está haciendo en Francia Madame Richard al iniciar su valerosa campaña contra las casas de tolerancia, y donde carecemos del derecho del sufragio, debemos trabajar por obtenerlo para poder ser células activas del movimiento femenino mundial y unidades conscientes de la responsabilidad que nos cabe en la labor liberadora por realizar.

Los derechos que poseemos los hemos recibido sin pedirlos. El gobierno liberal nos los concedió graciosamente, porque la situación civil y política de la colombiana afrentaba un sitema político que se funda en la libertad y la igualdad humanas, y por decoro nacional se debía hacer tal modificación. Pero en cuanto se trata de los derechos de ciudadanía sin restricciones, las circunstancias cambian totalmente, pues ya hemos visto que la mayoría del Congreso de la República se opuso con tenacidad al voto femenino. El parlamento no se detuvo a analizar si era justo o no concedernos un derecho, sino qué ventajas reportaría a éste o aquel partido el voto de la mujer. Y como no existen estadísticas que resuelvan el interrogante y cada cual temía por la estabilidad de su partido, resolvieron hacer al proyecto "un entierro de pobre".

Pero ahora puede ocurrir un fenómeno curioso y por demás lógico. El liberalismo temeroso de que la mujer, cuya educación ha apoyado en el sentido de facilitar su acceso al bachillerato y a las profesiones liberales, pero que ha abandonado con soberana indiferencia en lo que a las ideas políticas o filosóficas atañe, temeroso, repito, de que no incline la balanza a su favor en los comicios, le niegue una tercera vez el voto en el próximo Congreso, mientras que el partido de la derecha, que ha prohijado gran parte de las doctrinas liberales al involucrarlas a su programa de gobierno, le conceda a la mujer lo que su contrario le negara, confiado en que ella defenderá al conservatismo.

También vienen en auxilio del derecho del sufragio femenino algunos acontecimientos de carácter internacional de gran importancia. Uno de ellos es la victoria feminista en Francia. Para nuestros enemigos, la patria de Voltaire fue el país sensato hasta el día en que le concedió el voto a la mujer. Nos lo ponían de ejemplo continuamente. Era la nación más culta por este solo hecho. Pero ese reducto cayó, y cayó otro de autoridad máxima: donde se refugiaban los más ortodoxos, el concepto del Vaticano. Su Santidad opinó que la mujer debía tomar parte activa en la política, al mismo tiempo que el Cardenal Ascalesi, Arzobispo de Nápoles, decía: La Iglesia no interviene en política. Y por último el compromiso adquirido por nuestro Gobierno al firmar la Carta de las Naciones Unidas, que en su parte pertinente dice así: "Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a: reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la diginidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas".

Fuerza es confesar que nuestro descalabro en el parlamento, a pesar de las auténticas 5.000 firmas con que respaldamos nuestra petición y las muy numerosas de nuestras amigas de la Unión Femenina, tuvo un alto porcentaje en la falta de verdadero entusiasmo y de sincero interés por parte de nuestras compatriotas para pedir con ahinco el voto.

La mujer colombiana desgraciadamente está cercada por tan numerosas y sutiles vallas que no se ha dado cuenta de la importancia que tendría el solidarizarse con aquellas que trabajan desinteresadamente por romper sus cadenas. Sus prejuicios son todavía enormes. Lo que no lleve sello de aristocracia no la tienta. Todavía no ha podido librarse del veneno disolvente de las ideas que dividieron la humanidad en castas: nobles y plebeyos, vencedores y vencidos. No ha desentrañado en las páginas de la Historia el origen de las aristocracias, y por eso ignora el sentido fatídico que para el hombre ha tenido esta palabra. En política no se puede seleccionar a las personas por apellidos o por posibilidades económicas para formar agrupaciones homogéneas bajo este aspecto, con los nombres Comités de damas de la alta sociedad, de la clase media y del pueblo. La sola enunciación de estas barreras sería odiosa y antidemocrática, además de profundamente tonta. Cuando se trata de obtener un derecho la señora tendrá que luchar la lado de la obrera en el ejército de las reivindicaciones. Así lo entendemos y por eso la Alianza ha invitado a este Congreso a las colombianas como *Mujeres,* sin otro calificativo que este noble nombre en su más elevada significación, en aquella que le dio Jesús cuando dijo a María: "Mujer, ahí tienes a tu hijo", y como a tales las impulsa a trabajar, por sus derechos, pues en el fondo todas, ricas y pobres, ignorantes y cultas, estamos sujetas al mismo Destino; llevamos el estigma con que la vida nos marcó, la tara del sexo para los sostenedores de la inferioridad femenina. "Somos —dice Victoria Ocampo— bajo el abrigo de visón o el delantal de brin, el verdadero proletariado del mundo, y lo hemos sido en todos los tiempos".

La maternidad será siempre cadena dolorosa aunque el amor amengüe su tortura, en la choza humilde o en la rica mansión. La angustia que teje su lúgubre tela con hilos de duda y de desesperanza, rondará muy cerca de nuestro corazón, cuando la vida o la muerte nos separe del sér amado, de la ilusión que vemos florecer en la carne sonrosada y tibia de un capullo humano. La vida de la mujer gira en torno de un amor y el sentimiento de fidelidad que le es propio la hace semejarse a la piedra que soporta inmóvil el dorado rayo de sol o la tormenta que desata la furia de los elementos, en contraposición con el hombre, inconstante, polígamo, voluble, nube que vaga por todos los cielos. Esta condición espiritual de la mujer, unida a las cargas fisiológicas inexorables, la hacen en cierto modo víctima del Azar, y como si no fuera bastante, el hombre la tiraniza abusando de las ventajas que las leyes dictadas por él y las costumbres impuestas a su placer, le han concedido. Todas más o menos tenemos los mismos problemas, de esencia igual, revestidos de caracteres adjetivos.

Sería una utopía querer lograr nosotras lo que no han obtenido en muchos siglos los grandes reformadores de la humanidad en relación con las costumbres y los sentimientos, pero es sensato aspirar a una situación de igualdad civil y política que atenuaría odios y errores, y haría la vida mejor.

Aquí, como en otros países, los hombres que han trascendido la línea de la

(*Pasa a la página* 21)

©Biblioteca Nacional de Colombia

Consejos De MADAME Cucufata

Muy amable Cucufata:

No puedo negarle que aunque en más de una ocasión me ha tocado recoger el guante de sus finas ironías, sus escritos me divierten y aprovechan, porque yo acepto aquello de que "si alguno se da por ofendido, hace mal en quejarse del autor; quéjese de sí mismo, porque él es el que se triciona, declarando, cómo concierne personalmente a él, un lenguaje que por dirigirse a todos, no alcanza más que a los que quieran apropiárselo."

"Si encuentro allí un vicio del que soy inocente, lejos de ofenderme, me felicitaré por estar libre de un mal que hiere a otros muchos. Si por el contrario se toca una úlcera y yo me reconozco como en un espejo, tampoco hay por qué ofenderse. Si soy prudente, disimularé mi impresión y no iré a traicionarme yo mismo; si soy honrado, me daré por advertido y me conduciré de tal suerte que en lo sucesivo no se me pueda echar en cara ese reproche que ahora se me lanza tan directamente."

Pero me desvío de mi intención, amable Cucufata; quería significarle que su escrito en que habla de "LA DISTINCION" me trajo al recuerdo este otro:

"LA ESTUPIDEZ DEL CISNE"

"El cisne, esa ave tan bella y tan poética, que da una nota de aristocrático romanticismo a los jardines, que ennoblece los lagos y que ha sido cantado por todos los poetas, y pintado por tantos artistas, es un ave tan tonta, que muchas veces deja que se hiele el agua en torno suyo sin advertir que queda aprisionada entre el hielo. En los países del norte es muy frecuente que los dueños de estas aves tengan que acudir a romper el hielo para que se puedan retirar a su nido."

"La estupidez del cisne contrasta con la inteligencia del pato. Cuando hace mucho frío y el agua empieza a helarse, los patos se ponen a nadar, formando un círculo, y así impiden que se forme hielo dentro del mismo."

"Otra de las cosas que demuestra la poca inteligencia del cisne, es que si se encuentra una de estas aves a cierta distancia del agua, y se la asusta, huye hacia el lago, pero antes de llegar empieza a hacer los movimientos que haría si estuviera nadando, sin duda porque el mismo miedo le impide darse cuenta de que no ha llegado al agua."

"El cisne blanco común es muy cobarde. El cisne negro, apesar de ser la mitad de pequeño, vence invariablemente a su congénere blanco y concluye por matarlo.. Pero—hay que confesarlo—el cisne no es el único sér en la naturaleza que es muy bello y muy poco inteligente.."

¿Sería una asociación de ideas lo que trajo ante su escrito ese recuerdo? Traduje como intención semejante? O será que soy demasiado sensible y me aqueja alguna fobia, o sufro algún complejo deprimente?

Llevo ocho noches de insomnio sin poder dilucidarlo, porque en verdad le confieso, soy una de las más empecinadas aspirantes al don de la DISTINCION.

LECTORA DE "AGITACION"

Legislación COLOMBIANA

(*Vienen de la página 7.a*)

bajador, quince días continuos de vacaciones remuneradas; indemnizaciones por accidentes de trabajo, auxilio por enfermedad profesional, medicinas e intervención quirúrgica, hospitalización etc., y auxilio de cesantía. Para pagar estas prestaciones se tendrá en cuenta el capital de cada empresa.

No obstante haber introducido el legislador la disposición que hace relación a los salarios, cuya diferencia sólo podrá fundarse en razones de capacidad profesional o técnica, de antigüedad, de experiencia o rendimiento en la labor y en ningún caso en diferencias de sexo, todavía se presentan casos muy frecuentes, en que la mujer tal vez por falta de liberación o por ignorancia, ofrece su trabajo a cambio de un salario que en manera alguna compensa su esfuerzo y rendimiento. Creo que, en la mayoría de las veces, cuando se cometen ciertos abusos contra los derechos de la mujer trabajadora, ella misma contribuye, en parte, a que estos se efectúen, porque todavía no se ha enterado de cuáles son sus derechos y cómo debe defenderlos. En Colombia, un setenta y cinco por ciento de la mujer trabajadora, preferentemente la empleada, todavía no ha querido tomarse la molestia de indagar cuáles son las leyes que protegen su trabajo, porque cree que ese pequeño esfuerzo debe dejarse únicamente al cuidado de los funcionarios públicos, a los profesionales y a los asesores de las organizaciones sindicales.

Debo aprovechar esta ocasión, para decir a la mujer trabajadora que ya es hora de que se preocupe por los intereses que hacen relación a sus condiciones de trabajo: que se asocie, ya que mediando la cooperación y entendimiento entre todas las trabajadoras, estos factores vienen a constituír un fuerte para la defensa de sus intereses. Existe el prejuicio muy acentuado especialmente entre las empleadas, de mirar como desdoroso el pertenecer a determinada asociación o sindicato, y es de advertir que esta última palabra muchas veces la desconcierta porque su falta de conocimiento, hace que la asocie a una idea política que no puede compartir. Pero es que seguramente no se da cuenta de que las organizaciones sindicales son apolíticas, y que en todos los países de la tierra, existen asociones de poetisas, institutoras, artistas, profesionales, propietarias de empresas, empleadas y obreras de todas las categorías, organizaciones cuya única misión es propender por la defensa de los derechos de la mujer, su desarrollo cultural, y lo que es mejor, por un mayor acercamiento entre los dos sexos, mediante la solidaridad común.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CARTAS llegadas de todas partes

Bogotá, julio 11 de 1946.

Señora doña
OFELIA URIBE DE ACOSTA
Tunja.

Distinguida señora:

Hoy por fin, tengo un instante de tiempo libre, y con todo gusto lo dedico a cumplir con lo que considero un deber, y es, darle las gracias por la fineza que ha tenido al mandarme los últimos números de su interesante revista "AGITACION FEMENINA".

Ya desde el número 11 de "Agitación" tuve mucho deseo de escribirle para dar las gracias tanto a usted como a doña Carmen Castro por un sentido artículo titulado "Los Ciegos Independientes".

Ciertamente no podía escoger doña Carmen, mejor vocero que su muy leída revista, para exteriorizar en una forma serena y clara la situación que atraviesan los privados de la luz. Mil gracias a usted y a doña Carmen, por los ciegos y por mí.

Por los ciegos, que experimentaron gran placer en saber que hay personas que sienten profundamente sus dolores y miran con simpatía esta labor tendiente a su mejoramiento económico e intelectual y contribuyen a la divulgación de este ideal.

Por mí, que solamente he emprendido esta labor animada por un sentimiento de estimación, y tal vez por haberme dado cuenta de la vida incierta y llena de inconvenientes que llevan los ciegos adultos, ya que para los niños y jóvenes el Instituto Nacional trabaja incansablmente con el fin de prepararlos para entrar a una vida de trabajo, y es de aquí en adelante, donde nuestra labor se hace indispensable. Afortunadamente para mí, a esta sociedad se han afiliado personas llenas de entusiasmo y con deseos de trabajar en favor de esta causa, la cual, por la finalidad que persigue está llamada a figurar entre las más interesantes obras sociales y humanitarias; tanto ésto, como las voces de aliento que se me dirigen, me dan valor para seguir adelante y me infunden la esperanza en un mejor y más seguro porvenir para los privados de la luz.

Esta labor, como usted muy bien sabrá por mi amiga y compañera de trabajo Lucila Rubio de Laverde, es todavía pequeña, pero está llamada a tener proyección nacional, porque es indispensable para el mayor progreso y adelanto del país.

En cuanto a su revista, le diré que la encuentro de todo punto de vista muy interesante, como colombiana y como mujer.

Como colombiana porque es motivo de orgullosa satisfacción darnos cuenta de los valores femeninos que hay en el país, de la claridad mental, amplia comprensión y firmeza de criterio con que se manifiestan las inteligentes colaboradoras que la acompañan en esta difícil hora de trabajo, y de toda la abnegación y entusiasmo puestos por usted al servicio de la causa.

Como mujer, porque ya es tiempo de que la voz femenina se deje oír, porque se necesita que la humanidad actúe por igual en la formación de un mundo mejor, y porque la palabra "humanidad" abarca en conjunto a todos los seres humanos, y, por consiguiente, debe haber colaboración de hombres y mujeres, para que la solución de los problemas del mundo, de las naciones y de los pueblos se resuelva satisfactoriamente.

¿Cómo pueden los hombres dar solución acertada a los problemas femeninos si sólo pueden contemplarlos desde el punto de vista masculino?

¿Cómo podríamos nosotras situarnos en un campo de vista perfectamente comprensible para el hombre si sólo lo podemos apreciar a través de nuestra mirada femenina?

Para que el mundo entre en un período de transformación perfecta, deben regir sus destinos hombres y mujeres que sintiendo sus propias necesidades trabajen al unísono por remediarlas contribuyendo de esta manera a un mayor y más efectivo progreso de los seres humanos sobre la tierra.

Por eso, doña Ofelia, su labor es noble y grande, por eso hago fervientes votos porque la semilla que viene regando en cada una de las páginas de su revista encuentre campo abonado donde pueda germinar, florecer y dar frutos para bien de la mujer colombiana.

De usted muy atentamente,

ADELA DE CALVO

Liga Internacional Femenina Pro Paz y Libertad.—Comité de las Américas.—Presidentas Heloise Brainerd.—1734 *F Street. N. W. — Washington, D. C., E. U. de A.*

30 de mayo de 1946

Señora Ofelia Uribe de Acosta, directora de *Agitación Femenina,* carrera 5.a número 4-61. Tunja, Colombia.

Estimada señora:

Nuestra común amiga Paulina Gómez Vega me ha hablado de usted, de su lucha por la mujer, tan despreciada en Colombia, y de su entusiasmo por todas las buenas causas. Me ha enviado el número 14 de su excelente revista, que he leído con muchísimo interés, y le felicito por su forma y por su contenido.

Acompaño copia de la carta que se envió en abril a las asociaciones femeninas de América, invitándolas a un Congreso Interamericano de Mujeres a fines del presente año. Si usted puede dar alguna publicidad a esta iniciativa, se lo agradeceré.

En nombre del Comité de las Américas, publico trimestralmente un modesto boletín mimeografiado, titulado *Noticias.* Por separado le envío el último número, y voy a poner su nombre en la lista para recibirlo con regularidad. Puede ser que encuentre de vez en cuando algo que pueda reproducir. Queda facultada para hacerlo, siempre que indique la fuente.

Deseándole mucho éxito en su noble misión, me pongo a sus órdenes en ésta como su muy atenta y S. S.,

Heloise BRAINERD

(*Pasa a la página* 22)

«Agitación Femenina»

Revista ideológica y combativa

Organo de la defensa femenina.

Valor de la suscripción $ 2-40.

©Biblioteca Nacional de Colombia

BAJO EL CIELO DE CASANARE

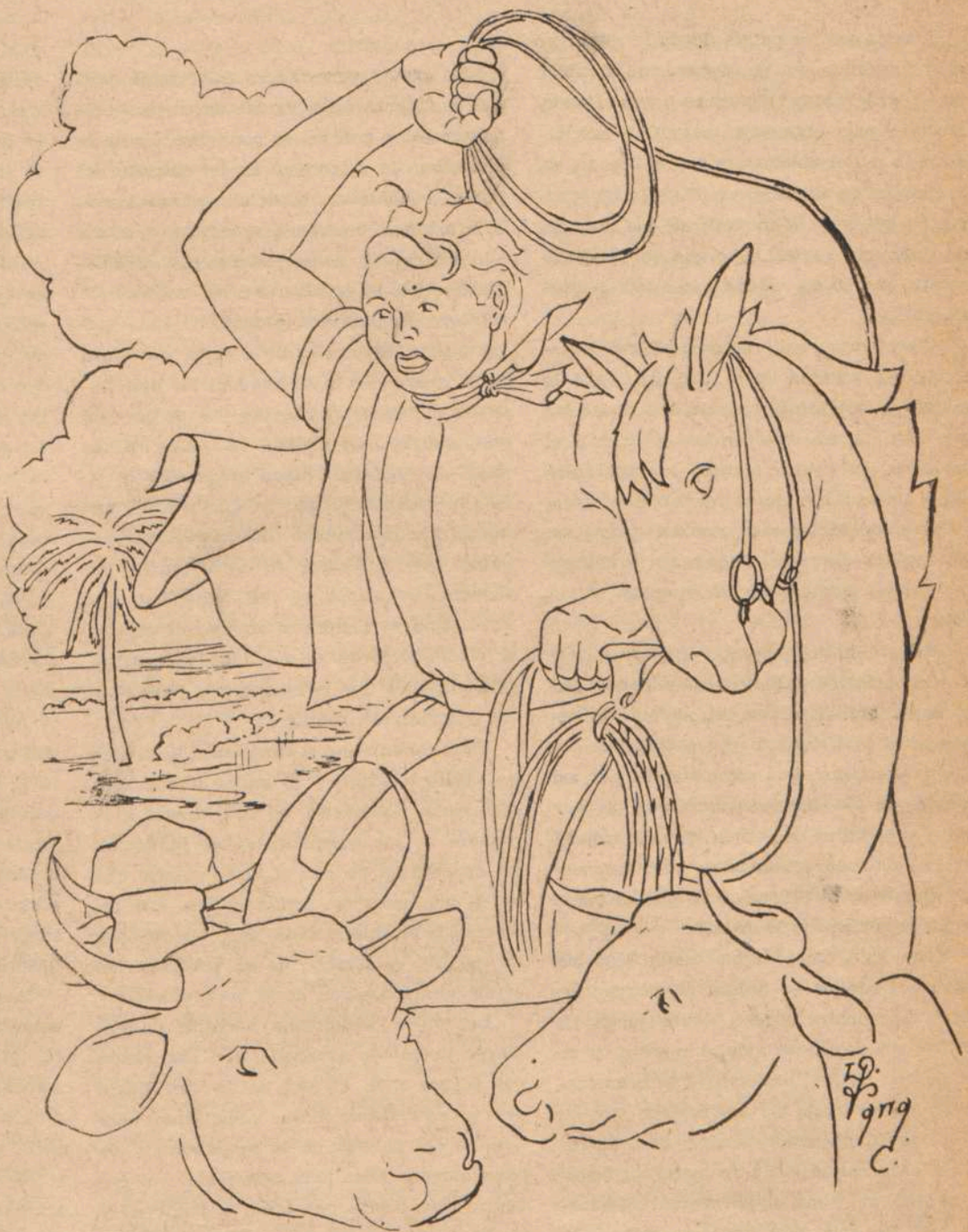
Esplendoroso, azul y extenso, pero a veces ennegrecido por nubarrones e iluminado por relámpagos, luce el cielo que se domina desde esta vasta extensión de tierra y que parece ser el más hermoso que cualquier otra región de la república.

Bajo este cielo y en esta región de Casanare, en que se cree que todo es dureza y sufrimiento, también existe la delicadeza, las alegrías, los cuidados, los romances, puesto que existe la "mujer llanera".

La mayor parte de las llaneras tienen ojos divinos: negros, grandes y casi siempre demuestran una inmensa melancolía, como si llevaran algún profundo dolor escondido. Al dejar dibujar en su rostro la sonrisa, se siente una caricia amable y acogedora. Tienen la piel de color bronceado como todos los que llevan el orgullo de haber nacido bajo el sol de esta tierra.

Aquí nadie llora nunca, ríen poco y charlan menos; es una vida que en medio de la nostalgia con que se lleva, es agradable.

El llanero ama sus campos y adora esta tierra como la más sagrada del mundo, gusta mucho jugar gallos, es ganadero y lleva al cinto o faja un revólver o un cuchillo que pocas veces abandona. Para vivir cómodamente necesita un chinchorro, un caballo y un arma cualquiera.



La majestuosidad del llano se puede observar en los días en que el sol, en alas de su grandeza, deja caer sobre él sus rayos refulgentes que lo hacen ver luciendo su verdura y meciendo airoso sus palmeras que al soplo del viento parece que entonaran un himno en el cual expresaran el orgullo de estar embelleciendo esta gran extensión de tierra.

En los atardeceres se recrea la vista apreciando caer, a lo lejos, en el horizonte, una bola de fuego que ilumina con su luz roja y tenue la verdura de los campos. Es un contraste perfecto.

Casanare.... tierra de trabajos y de luchas, tierra de gentes francas y sencillas; tierra llena de libertad y de belleza donde las palmeras escuchan silenciosas el rugido amenazante de las tempestades y reciben amables las caricias de la luna y donde los hombres desafían los peligros, el hambre y el cansancio para llevar a cabo su trabajo. Casanare.... tierra de esperanzas e ilusiones....

Luis GONZALEZ

©Biblioteca Nacional de Colombia

TRIBUNA LIBERAL FEMENINA

Habla Dora Muñoz Herrera

Varios son los países donde la mujer no sólo interviene en su hogar sino también en el progreso y bienestar de su Patria. Nuestro país obtendría magnífico resultado si la mujer colaborara con el hombre en la marcha de sus destinos. Pero la ignorancia en que vive la mayoría de las mujeres de Colombia es fatal, porque se ve claramente que no ha velado nadie por su instrucción.

Cierto es que el régimen liberal ha abierto las puertas de la Universidad a la mujer, y auncuando todavía son pocas las que han logrado romper la tradición y el prejuicio, su escaso número logrará enfocar a todas las mujeres colombianas hacia más amplios horizontes, unidas todas para obtener los derechos ciudadanos y colaborar con el hombre en el progreso de la Patria.

En esta hora al parecer de desconcierto y espectativa para los colombianos, pesa en el ambiente una atmósfera de comentarios políticos, no por eso menos sutiles y acertados, que principiando, por así decirlo, en los círculos familiares, va por calles y corrillos excitando los ánimos con un deseo nunca igualado de una respuesta categórica al interrogante que el cinco de mayo planteó a la nación.

Y en esta hora se ha creído que las mujeres liberales se hallan al margen de tan trascendental suceso, donde juega su destino un papel de vida o muerte, y se las podría juzgar indiferentes si conociendo su idiosincracia no supiéramos que su fervor partidista acrecentado por la derrota en las urnas el cinco de mayo no llegara al máximun con aquel mismo entusiasmo que dieciseis años hace encendiera en sus venas la dormida fe por el triunfo del partido liberal, de estas ideas que lleva en su sangre y que defiende con valor si no desde tribunas públicas al menos desde el círculo reducido a que su condición de tal la ha circunscrito.

No puede permanecer indiferente porque las fibras más hondas de su sensibilidad social y política se conmueven ante la amenaza de retroceso en la cultura del pueblo colombiano, especialmente en cuanto a asuntos femeninos se refiera, con una administración conservadora que irremediablemente la devolvería a su condición de princesa encastillada e inútil cuando mejor suerte tuviera o de sumisa servidora de su amo y señor, el hombre. No más ilusiones ni sueños de libertad porque las alas que apenas despuntaron en estos quince años de régimen liberal, y gracias a él, caerán tronchadas por la que se dice admirable administración del partido conservador que impedirá la intervención de sus blancas manos en todo aquello que a su destino se refiera y creará nuevamente el complejo de su debilidad y constitución orgánica que la incapacitan para pensar y le impiden obrar.

Pero no en vano el fanatismo de la idea ha vuelto a surgir y la mujer liberal está resuelta a defenderla no con dinero, a la manera de las compatriotas de la doctrina opuesta, si no con el apoyo moral que ha de prestar a sus hombres, pese a la indiferencia en que se tiene su cooperación y de negarle el derecho de su participación en la administración de la cosa pública.

La mujer colombiana necesita un gobierno liberal de avanzada, con una visión del futuro más amplia de la que hasta ahora haya tenido y que prestigiosos elementos del partido de la actualidad y de hace muchos años, han concebido. Un gobierno que cobije por igual a hombres y mujeres, ricos y pobres, obreros y campesinos, capitalistas y trabajadores y en fin a esta oprimida clase media que aún no tiene un vocero, un verdadero representantante, un Mesías que la redima de la angustiosa situación que vive día a día. Un gobierno sin manzanillaje, ni roscas, ni privilegios, que considere a la mujer como miembro activo del mismo y que le permita continuar por la senda de progreso que se inició allá por los años de la administración Olaya Herrera e impulsó vivamente las del doctor Alfonso López.

Si bien es cierto que el próximo siete de agosto, y gracias a la integridad y honradez del régimen liberal ocupará el solio de los presidentes el candidato conservador que va a regir los destinos de un pueblo liberal, y en decirlo no hay nada nuevo, pero por pueblo se entiende hombres y mujeres, de donde resulta que son liberales las mujeres de Colombia, y entonces nos cabe el derecho de mantener encendido el fervor por el ideal que defendemos a despecho de influencias extrañas y de fanatismos pasados de moda. Si la madre España nos legó entre otras cosas su idioma y su religión, no lo hizo para un grupo de sus conquistados, de suerte que no son privilegio de un grupo de colombianos ni la religión que profesamos ni la lengua que hablamos; y entonces solo queda la diferencia de idea que forma parte íntima de nuestro propio ser y que siendo mayoría en el país, habrá de triunfar no obstante las adversidades del momento y las ilusorias fantasías de una victoria fácil.

Aunque la división del partido causó el desastre a que nos vemos abocados, volverá aglutinado y firme, valiente y decidido a luchar por su causa que en ningún caso está perdida, y el pensamiento desapasionado y sensato de sus dirigentes evitará el naufragio devolviéndole su grandeza y soberanía, encauzándolo por un derrotero de progreso y de miras altamente democráticas no estando lejano el día en que en el corazón de la patria vuelva a resonar el grito unánime y clamoroso de "Viva el partido liberal".

Dora MUÑOZ HERRERA

'AGITACION FEMENINA' Revista mensual, Ideológica y combativa. Tribuna de las mujeres Colombianas.

La suscripción anual vale $ 2-40. Envíenoslos por conducto de la Caja Colombiana de Ahorros a la cuenta de «Agitación Femenina» en TUNJA-Libreta Número 08040 y le despacharemos su suscripción.

©Biblioteca Nacional de Colombia

CONGRESO FEMENINO Habla Doña Lucila Rubio de Laverde

(*Viene de la página* 16)

vulgaridad y del egoismo han sido nuestros aliados y lo serán en mayor número si admiran en nosotras la fuerza de la convicción y el verdadero anhelo de superación y de servicio.

Los últimos acontecimientos políticos de nuestro país hacen temer a muchas de nuestras compatriotas por la estabilidad de las conquistas relacionadas principalmente con la educación y el derecho al trabajo, en lo que se relaciona con la mujer, pues parece que hay rumores bien fundados de una campaña subterránea que pretende hacernos retroceder y volver a ocupar el lugar del parásito que estuvo tan largo tiempo al margen del pensamiento. Se cree que las fuerzas oscuras de la reacción están queriendo invadir el campo de las organizaciones creadas para la defensa de los intereses de las clases trabajadoras, a fin de ahogar la libertad de pensamiento que apenas hace 16 años ha podido cumplirse en parte, a pesar de estar escrita en la Constitución hace 50 años. Y aspiran a tomar como base de la realización de sus propósitos el dominio de la mujer. Quieren aprovecharla para sus fines como lo han hecho en los infortunados países donde la mujer no tenía criterio independiente cuando llegó al poder una dictadura o un gobierno reaccionario.

La frivolidad femenina que el hombre ciegamente ha tratado de estimular y conservar es el peligro más grande que en mi concepto puede dañarnos y el enemigo hacia el cual debemos enfocar nuestras baterías. Es el más peligroso de los campeones del bando que ataca los derechos de la mujer. Los que militan en ciertas ideas lo saben muy bien y por eso se han esforzado en darle auge, o en cambiar la vacuidad en fanatismo, que es peor. También la ignorancia de la mujer sirve los intereses retrógrados en una proporción incalculable y hoy se ha hallado una fórmula perfecta para educar aparentemente dejando lagunas de incomprensión profunda o afirmando ideas falsas.

Como consecuencia de la frivolidad viene el egoismo, el mayor obstáculo que tenemos en nuestra labor de acercamiento y en la realización del plan que nos proponemos. El egoismo aleja y divide, y aisladas y dispersadas no lograremos hacer obra alguna.

El hombre es el beneficiado directamente en sus minúsculos intereses con la disimulada rivalidad que existe entre las mujeres cuando su lema es vivir como animales domésticos que aguardan la llegada del amo cada día en espera de un halago. Hay cientos de hombres que detestan las amigas de su mujer y que dieran cualquier cosa por aislarla completamente de ellas. El sentido de este procedimiento, cuando no es una razón de orden moral o de conveniencia social, no puede tener otra explicación que su anhelo de librarla de toda influencia que no sea la suya. Y no es conveniente para la mujer limitar su mundo al hogar. El deber para con la familia es nuestro natural y principal deber, pero tenemos otros que no es bueno descuidar ni menos olvidar por completo, si no queremos vestir en vida el sudario de la muerte. Vemos mujeres dominadas por la voluntad del hijo mayor quien reemplaza la autorida paternal cuando ésta desaparece, vegetar en vez de vivir, dedicadas a criticar a sus conocidas en insulsos visiteos, porque no tuvieron en sus años de juventud ningún ideal que encendiera un fanal más allá de los muros de la casa.

El cuidado del hogar moderno o los deberes del trabajo, dejan aunque sea poco, algún tiempo para dedicarlo a la sublimación de una idea o a las disciplinas intelectuales. No todas podemos hacer grandes cosas en la vida, pero si todas hiciéramos un poquitín en favor de nuestras hermanas, el ideal de justicia para nuestro sexo no estaría tan distante. "El que se vuelve gusano morirá aplastado", dice el proverbio, y nuestra situación es en gran parte motivada por una incalificable resignación.

El mundo ha entrado en una etapa de renovación y los viejos ídolos ya no tienen altares, en los derruídos templos del convencionalismo. La mujer como ser humano tiene derechos sagrados que hoy reclama con dignidad y energía. No podemos consentir en que se siga traficando con la ignorancia de las mujeres, con su abandono y su miseria; que se las arrastre a los más hondos abismos de la degradación so pretexto de que la ley natural lo impone.

No queremos que el sexo sea factor definitivo en la remuneración del trabajo.

Queremos que la ley sancione al marido que maltrata a su mujer, al hombre que abandona a sus hijos, al bígamo que engaña. Las leyes están dictadas pero no se cumplen porque los que conocen de las causas son parciales. Queremos que se intensifique la campaña profiláctica sobre todo en relación con aquellas enfermedades que marca el espíritu y la raza son signos horrendos de degradadación. Y queremos para horror de muchos hombres, el certificado prenupcial. Creemos que no hay derecho de corresponder al amor de una mujer, convirtiendo su juventud y su belleza, su alegría y su optimismo, en un guiñapo humano que deambula por clínicas y consultorios de famosos especialistas, tratando de recobrar el bien perdido, ni menos traer a la vida entes anormales que invaden en número aterrador los asilos y los hospitales.

Aspiramos a que la mujer se eduque en mayor escala y que ley de instrucción obligatoria sea dictada. A que se revisen ciertos textos de enseñanza que son parciales y que tienden a filtrar la intolerancia en la niñez en vez de inculcarle el verdadero espíritu de fraternidad que debe ser norma inflexible del educador.

Creo que son justas, nobles y limpias nuestras aspiraciones. Para lograrlas debemos obtener como primer jalón de la ruta por recorrer el sufragio para todas las mujeres, con la seguridad de que nuestras compatriotas harán buen uso de sus derechos como lo han hecho en todas las democracias.

El derecho de ciudadanía es la piedra angular de las reivindicaciones humanas, es la única forma de tener acceso al poder monopolizado por el hombre. Debemos vencer todavía innumerables resistencias, amparadas en la constancia y el valor. El azar me ha traído un pensamiento que se ajusta a nuestras circunstancias como norma infalible de triunfar: "No te apresures ni te detengas. Las estrellas nos dan el ejemplo: marcha sin prisa pero sin pausa".

Lucila RUBIO DE LAVERDE

Bogotá, 23 de junio de 1946.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Cartas *llegadas de todas partes*

(*Viene de la página* 18)

El Centro, 9 de febrero de 1946

Señora doña Ofelia Uribe de Acosta.—Tunja.

Distinguida y admirada señora:

He tenido la satisfacción de conocer la revista *Agitación Femenina,* en la que he podido apreciar su clara inteligencia y el deseo suyo de que la mujer colombiana obtenga lo que tanto hemos anhelado siempre y que gracias a su tesonera y equilibrada lucha llegará, en no lejano día, a ser una realidad.

En nuestra Patria faltaba una buena revista que viniera a iluminar nuestro entendimiento y a señalarnos el camino que debemos seguir: Le declaro, apreciada señora, que soy una entusiasta lectora de la revista que con tanto acierto usted dirige y le ruego a la vez me tenga en el número de sus suscriptoras.

Me despido de usted pidiéndole al Altísimo que cada día que llegue se acerque el triunfo a la mujer colombiana.

Adela ALVAREZ

Bucaramanga, mayo 15 de 1946

Señora doña Ofelia Uribe de Acosta.—Tunja.

Muy distinguida señora Ofelia:

Me sirvo de la presente para tributar a usted mi cordial saludo y significarle mis muy fervorosos deseos por los sucesivos y muy merecidos éxitos que vivamente anhelo para su prestantísimo órgano de publicidad *Agitación Femenina* que usted tan dignamente dirige para honra de nuestras letras y orgullo positivo de la intelectualidad femenina colombiana.

Como camarada del periodismo colombiano, envío a usted señora Ofelia, li libro "Estampas de mi Tierra", el que anhelo sea de su muy equisito agrado, autorizándola de antemano para que reproduzca lo que más le agrade de él, mientras puedo enviarle mi colaboración permanente, que no lo dudo habrá de solidarizar más hondamente nuestro entendimiento y muya franca cordialidad de colegas.

En espera de que me mantenga en permanente contacto con su valiosa revista, me es grato presentarle por medio de esta reservada pero sincera epístola, mi cordialísimo saludo y muy vehementes deseos por su bienestar y el de todos los miembros de su nobilísima familia.

De usted atento y leal camarada,

Vicente ARENAS MANTILLA

Armenia, marzo 14 de 1946

Señora Ofelia Uribe de Acosta, directora de *Agitación Femenina.*—Tunja.

Mi estimada amiga:

Le remito por conducto de la Caja Colombiana de Ahorros, la suma de $ 2-40 valor de la suscripción a la revista durante el año que estamos viviendo.

Aprovecho esta ocasión para felicitarla por la labor realizada durante el año de 1945. Espero que la revista siga la ruta trazada por su alto dinamismo y tenacidad, factores éstos que harán definitivo el triunfo y breve la lucha. Un año significa 365 jornadas al servicio de la colectividad. Si todas las mujeres de Colombia comprendieran su obra, ello constituiría parte del galardón que a usted debemos.

Leo con fervor todas las páginas de la revista y me doy cuenta perfecta del aumento de colaboradoras, señal evidente de que la obra va extendiéndose y de que se siente estimulada para continuar la árdua tarea.

Reciba, pues, mis congratulaciones y mis votos porque siga como hasta ahora, dando ejemplo y mostrándonos el camino a seguir a fin de alcanzar algún día la meta que ambicionamos.

Un cariñoso saludo le envía su admiradora,

Bertha B. de RAMIREZ

Señora doña Ofelia Uribe de Acosta.—Tunja.

Distinguida señora:

Con íntima satisfacción he leído la magnífica revista *Agitación Femenina,* que con admirable acierto y patriotismo dirige usted.

Su lectura me ha impresionado gratamente y con emoción indescriptible la he saboreado, pues todos y cada uno de sus artículos están inteligentemente escritos para hacer llegar a la mujer de todas las esferas sociales, el anhelo de luchar por sus derechos.

Las mujeres deben opinar y tener voz y voto no solo en el hogar sino en los distintos campos y actividades en que se agitan y luchan los hombres, no creo que sea ninguna humillación para ellos —como opinan muchos— el que la mujer los iguale; por el contrario, considero que debe ser motivo de orgullo para el hombre vernos despojadas de toda esta cantidad de prejuicios que nos colocan en un plano inferior al suyo y sentirnos a su altura en la política, las industrias y la ciencia, sin que el ejercicio de estas actividades robe nada a nuestra feminidad, pues seguiremos siendo siempre dulces, amables, compasivas y tiernas.

Muchas revistas como *Agitación Femenina,* debían publicarse en Colombia o hacer circular aún más esta revista para que su meritoria labor no solo llegue a los hogares, talleres, fábricas y oficinas, sino también a los pueblecitos más apartados e insignificantes, a los lugares más remotos, es decir, a donde quiera que brille la luz de una sonrisa femenina, para que impregne el alma de todas las colombianas de ese ardiente entusiasmo de libertad que palpita en cada una de sus páginas y que nos hace pensar muy seriamente en enfrentarnos a la conquista de nuestros derechos.

Es indiscutible que Colombia ganaría mucho si concediera a la mujer el voto, como lo han hecho los países más adelantados del mundo.

Desde que leí su interesante revista me anima el deseo de entrar a formar parte como colaboradora, pues soy aficionada a la escritura, me gusta la buena literatura y me encantaría publicar mis humildes, pero sinceros conceptos sobre el voto femenino y la libertad de acción de la mujer colombiana.

Si acepta mis servicios, le ruego el favor de comunicármelo para enviarle mi colaboración lo más pronto posible, pues quiero debutar cuanto antes en las páginas de su revista que es paladín de libertad y alto exponente de cultura.

A la vez quiero, en la presente, solicitarle una suscripción de esa importante revista, le ruego pues, que ojalá a vuelta de correo me indique el valor de la suscripción y por qué conducto puedo enviárselo.

Me despido felicitándole muy cordialmente y deseándole que sus éxitos aumen-

(*Pasa a la página* 24)

©Biblioteca Nacional de Colombia

- - - LA MUJER TIENE DERECHO A INTERVENIR - - -

Por Argemira Fernández

La visión del movimiento femenino colombiano, se remonta hasta épocas muy remotas y tiene base fundamental, casi en los tiempos prehistóricos, cuando allá en el paraíso aparecieron por primera vez en el escenario de la vida, el hombre y la mujer; los dos seres que más se parecen en su constitución física, en sus sentimientos morales y espirituales, así como en las capacidades intelectuales para razonar.

Un gran teólogo, comentando aquel pasaje o hecho, de cómo la infinita sabiduría de Dios hizo o formó a la mujer, y del cual da cuenta el Génesis, dice que: "La mujer fue tomada del hombre, no de su cabeza, para dominarle, ni de sus pies para ser hollada por él; sino de su costado, para ser su igual, debajo del brazo para ser protegida y de junto al corazón para ser amada".

Al verla Adán, dijo, ésta es ahora carne de mi carne y hueso de mihueso, ésta será llamada varona, porque del varón fue tomada.

La mujer colombiana así como las mujeres de otros países, tiene razón suficiente para emprender una cruzada en pro de los principios preconizados por Dios allá en el Paraíso, porque esos principios, son preceptos de igualdad, ya que ninguno de los dos tiene derecho a esclavizar al otro. Dios no les dio ese derecho, y precisamente su transgresión ha sido y es el fracaso de los pueblos y de las naciones del mundo. La fatal decadencia de los Estados griegos no fue otra cosa que la esclavitud de la mujer, aquello de creer que no tenía alma y menos la facultad de pensar y razonar lo mismo que el hombre.

Pero hoy los tiempos han cambiado, y las costumbres legendarias, huyen como la sombra ante la luz de la aurora; y los pueblos más fuertes, las naciones más poderosas, los Estados más pujantes son aquellos que le están dando a la mujer la libertad para educarse en todos los ramos del saber humano, reconociendo sus derechos de igualdad no solo en lo que se refiere al gobierno y disciplina del hogar, sino también en los asuntos del Estado; porque la mujer tiene derecho igual que el hombre para intervenir en los asuntos políticos en su orden nacional e internacional. Tiene derecho al voto popular, ya que ella es el nervio motor, por el cual el mundo de los hombres permanece. Todos los pueblos y naciones que todavía quieren tener a la mujer bajo el yugo de la ignorancia y encerrada en la cámara oscura de épocas ya pasadas, están condenados a morir, o al menos a quedar rezagados a la vera del camino y de las civilizaciones modernas.

Estoy imaginando a Colombia en aquel día cuando la mujer tenga oportunidad de intervenir en todos los asuntos del Estado, y tenga igualdad de derechos y veo mujeres alegres, veo hogares bien atendidos, trabajos bien hechos, en fin, veo verdaderas madres, verdaderos hijos, verdaderos padres, verdaderos hermanos, verdaderos estadistas y verdaderos ciudadanos.

Porque la mujer es más cumplidora de sus deberes, más concienzuda en su trabajo y si se quiere más hábil y precavida que el hombre.

Por lo tanto puede ser, si no superior, igual al hombre.

Dagua, 15 de febrero de 1946.

MALA FE

(*Viene de la página* 11)

que cualquiera otra agrupación política, el Partido Colorado, como lo anota con orgullo el doctor Brum.

Son estos los conceptos en referencia:

"Con respecto al daño que esta iniciativa pudiera reportar a nuestra colectividad, consideramos que no es un motivo suficiente para detener nuestra acción. El Partido Colorado ha inscripto en sus programas, —y en ello reside precisamente su fuerza—, la lucha por la obtención de todo lo que fuere justo.

"Ahora bien, si creemos que el voto femenino es justo, debemos implantarlo, sin tener en cuenta si nos lesiona o no, porque lo que interesa fundamentalmente a un partido de principios, es servir y realizar sus ideales

Si procedemos así, alcanzaremos más adelante, —ya que los pueblos a la larga siempre son justicieros,— la compensación correspondiente a cualquier sacrificio momentáneo. En cambio, si por un interés circunstancial sacrificamos un ideal generoso, nuestra fuerza democrática, lejos de acrecer en el futuro, tendrá que disminuir forzosamente.

"Por otra parte, el aumento de la cultura, —resultado forzoso de la intervención de la mujer en la política,— se halla siempre en proporción inversa de los fanatismos, y debilita, como lo demuestra la experiencia, los vínculos de su subordinación. De ahí que algunos sectores, hayan mirado con verdadero horror la difusión de la enseñanza oficial gratuita en las escuelas, liceos y facultades, porque saben que los espíritus cultos están capacitados para pensar con más autonomía y para defenderse de los errores sectarios".

Recomendamos a nuestras hermanas la lectura de este proyecto elaborado por el doctor Brum cuando ocupaba la primera magistratura de su patria y que mereció a los representantes que lo presentaron a la cámara, la siguiente opinión:

"Creemos firmemente, que el proyecto del presidente Brum no tiene precedentes parecidos en la historia jurídica y parlamentaria de América y quizá de Europa, tal es la vastedad de las materias que abarca, el minucioso y razonado juicio que acompaña a los muchos artículos que modifica, suprime o adiciona a nuestra codificación civil y política. Por otra parte, el válioso alegato que complementa esta obra de reforma, revela al estadista ejemplar que, excediéndose en su órbita de obligaciones, presta a la mujer y a la nación que preside, el valioso concurso de su talento y de su ilustración, ponienlo a la vez en las páginas de este código feminista, junto a la reflexiones del sociólogo, la fuerte sentimentalidad del hombre que vibra con la humanidad y sabe responder a sus clamores".

©Biblioteca Nacional de Colombia

Las Sufragistas Inglesas

(*Viene de la página* 14)

ellas se aferraban a las balaustradas de las tribunas y varias veces tuvo que interrumpirse la sesión para hacerlas salir.

Bernard Shaw se burlaba del pánico de los machos. Inglaterra, decía, había desafiado antes a los soldados españoles, a los de Napoleón, a la Europa entera, pero los nervios más resistentes terminan por ceder: "Es verdad que el peligro de hoy, presenta un aspecto más sombrío y más mortal. Diez mujeres, armadas de enaguas, de medias, de corsées, se han arrojado sobre la Cámara de los Comunes de Gran Bretaña; se necesitan medidas desesderadas.. Yo pregunto, en nombre del público, si se han tomado precauciones. Hay que controlar la policía alrededor del parlamento, hacer ocupar los puentes por una brigada de guardias. Si es necesario, hay que enrolar voluntarios.. Tengo derecho a hablar, pues por mi obra el HOMBRE Y EL SUPERHOMBRE, mi sexo ha sido prevenido por primera vez de la terrible fuerza de las mujeres y de la miserable debilidad de los machos".

En 1907, se organizó una marcha de tres mil mujeres, cortejo extraño de "largas batas que arrastraban hasta el suelo y corazones en que el entusiasmo luchaba con el temor de la indecencia". En 1908, las sufragistas reunieron en Hyde Park, alrededor de 20 tribunas, doscientas cincuenta mil mujeres bajo la indulgente sonrisa de los hombres. Trenes especiales las habían llevado de todos los condados ingleses. En seguida, los resultados de este entusiasmo disciplinado, fueron nulos; las sufragistas, cansadas de reuniones, de banderas, de pendones, y de orquestas se tornaron violentas. Ellas golpeaban a los policías en el rostro; aparecían en las tertulias de los Ministros, por las chimeneas y las ventanas; detenían los caballos de carrera, llegaban en los barcos, por el Támesis, se anclaban delante de la Cámara de los Comunes y arengaban a los miembros que tomaban té en la terraza. Por fin, crimen casi increíble, ellas destruían la hierba de los campos de golf. Todo eso terminaba en la cárcel de Holoway, donde ellas hacían la huelga del hambre. Para salvarlas de una muerte voluntaria había que alimentarlas por la fuerza, por medio de procedimientos brutales y dolorosos. Eso ponía al gobierno liberal en una situación odiosa y ridícula, y la agitación se hizo más violenta todavía cuando Mr. Asquith a quien las mujeres sabían hostil a su movimiento llegó a ser Primer Ministro.

Una amistad

(*Viene de la página* 5.*a*)

—No creas lo que te dice ese joven. Los hombres son muy malos, pero mucho, tú no los conoces!

Sin embargo, en el hastío de su vencimiento, Rosa María pensó imposible no aceptar otro amor. Se consideraba derrotada en cuanto a obtener trabajo, y las necesidades convertíanse en inaplazables. No le bastaba el cariño desinteresado de la religiosa, y no rechazaría al joven rubio..

Tomó, pues, la resolución de seguirlo, y fue a despedirse de su consejera. Sentíase muy triste por la separación, pero sus padres la llamaban.. Sería siempre buena, le escribiría, no la olvidaría jamás.. Y se marchó, un tanto conmovida viendo llorar a la amiga.

—

Sor Teresa, aquella tarde asistió "a maitines" con la mucha felicidad de haber guiado un alma por el camino del bien.

CARTAS llegadas de todas partes

(*Viene de la página* 22)

ten día a día con el apoyo de todas las colombianas.

Me es grato suscribirme de usted sincera amiga y servidora.

Guillermina MARTINEZ BARRIOS

Barranquilla, febrero 6 de 1946

Señora doña Ofelia Uribe de Acosta.—
Tunja (Boyacá).

Distinguida señora:

Las personas que se conocen al través del pensamiento o por mediación de sus ideales, solo merecen admiración y loa por aquellas que también se empeñan en conseguir una nivelación cultural, artística o política de su país.

Y como precisamente usted es una de ellas, no he podido prescindir de dirigirle esta comunicación con el objeto no de estimularla por su labor sino más bien de aplaudir su gesto magnífico y admirable por la tarea que se ha propuesto, abriendo a las mujeres colombianas, por conducto de su admirable revista *Agitación Femenina*, amplia senda por donde puedan transitar libremente las ideas y medidas necesarias, a fin de conseguir que en nuestro país se implante entre otras cosas, el derecho de elegir y ser elegida, o por lo menos una u otra medida.

Créame sinceramente que es un deleite para mí la llegada a esta ciudad de su importante revista, ya que ésta no se ocupa de temas insignificantes como muchas otras sino en problemas de una gran trascendencia dentro del terreno progresivo de Colombia, por cuya razón los hombres que pensamos en el futuro de nuestras mujeres y del país, no podemos dejar pasar desapercibido un hecho o un ideal tan importante como el suyo.

Yo estoy seguro de que si en cada uno de los catorce Departamentos del país, tuviéramos una Ofelia Uribe de Acosta, o lo que es lo mismo, una revista como *Agitación Femenina*, ya a estas alturas se hubiera conseguido que se legislara no solamente sobre el voto femenino, sino también habríamos obtenido otros derechos

Sinembargo, en Colombia nos está haciendo falta que las mujeres todas nos ayuden a los hombres que venimos luchando por aquellas reivindicaciones progresivas que favorezcan a la mujer, porque parece que los legisladores nuestros solo ponen atención a algunas peticiones de sus compatriotas cuando los problemas afectan directamente al interesado.

Ya que usted ha principiado esa labor y merece que todas las damas de Colombia, sin distinción de religiones, edades y categorías, la acompañen y ayuden con el fin de que en el próximo congreso encuentre buen ambiente el proyecto que ya los representantaes socialistas han presentado por dos veces en favor de la mujer colombiana sin que se haya obtenido su aprobación.

Deseándole prosperidad en el presente año y en la seguridad de que obtendrá algunos éxitos en la magnífica campaña emprendida, quedo de usted como su atento y seguro servidor,

Licenciado RAMON EFROS P.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Suplemento de «Agitación Femenina»

Las mujeres Inglesas

Escribe: LUCILA RUBIO DE LAVERDE

Quizá ninguna mujer en el mundo ha luchado con más coraje, con más firme y elevado propósito por sus derechos, que la mujer inglesa.

Ninguna como ella ha reclamado con tan vigorosa convicción el derecho a instruirse y a participar en la vida política del Estado, ni ha defendido con más orgullosa vehemencia el decoro de la persona humana femenina.

Su lucha propiamente comienza hacia la segunda mitad del siglo XIX, cuando una rubia princesa de la Casa de Hanover regía los destinos del Imperio y asombraba al mundo con la prudencia y tino de su actuación política acorde con sus perfectas virtudes hogareñas entre las cuales era la menor el de ser madre excelente.

Cualquiera pensaría que esa hubiese sido la época propicia para ganar batallas feministas, ya que el ejemplo vivo de lo que una mujer prudente puede valer estaba representando la tradición británica con soberbia excelencia. Pero por una cruel ironía del Destino, la orgullosa y autoritaria soberana era enemiga de las *cabezas duras* que reclamaban derechos. Creía y así lo manifestó a su primer Ministro, que merecían A GOOD WHIPPING como castigo ejemplar por su osadía. Olvidaba completamente que si ese hubiera sido el criterio de sus antecesores en el trono de Ricardo, la ley sálica no la hubiera dejado consagrar reina y luego emperatriz.

Hasta muy avanzado el 1.800, la mujer inglesa de clase educada, es decir, las hijas de los hombres que habían adquirido su cultura en una antigua y célebre "Public School": Eton, HarroW, Saint Paul, etc., no tenían colegios propiamente dichos donde poder seguir cursos formales. Existía ese tipo de escuela privada o academia "for gentle women", que tan bien nos describe Thrackeray, generalmente ricas, o para aquellas niñas de buena familia que siendo pobres se pagaban alguna educación enseñando francés a sus compañeras, "articled pupil". Esos colegios eran demasiado caros, y la tradición a destinar al fonde la educación de los varones gran parte de los ingresos de la familia, de suerte que para las hermanas la partida era exigua. Su cultura se limitaba a los principios de la aritmética, francés, algunos elementos de literatura, geografía e historia que les transmitían sus institutrices, y a los viajes que posiblemente harían. Así se educaron Gertrude Bell, Octavia Hill, Josephine Butler. La mayoría de las mujeres notables de esa época fueron autodidactas.

En 1844 Maurice y otros profesores de King's College fundaron Queen's College para la preparación de gobernantes. Esa tarea era bastante impopular, pero Charles Kinsley y sus amigos creían en la educación de las mujeres y consagraron sus esfuerzos a tan insólita labor. Una escritora inglesa nos dice que cuando las inglesas ganaron su derecho a educarse no hubo una sola mujer que hubiera recibido suficiente educación como para ser capaz de enseñar a sus hermanas. Desde 1.272 a 1.870 las mujeres pagaron la educación de sus hermanos a costa de su propia cultura.

En 1848, Bárbara Smith, hija de un padre generoso cuya opinión extraña en ese tiempo, era de que las hijas debían tener igual dinero que los hijos, concedió a la suya una pensión de 300 libras anuales cuando cumplió la mayor edad. Esta noble joven que creía en el dinero "como un poder para hacer el bien" fundó una escuela para ambos sexos, sin distinción de credos religiosos ni clases sociales. Y aún fue más lejos. Con la ayuda de una amiga abrió una clase nocturna de dibujo sin ropas para damas, pues a la mujer no le era permitido dibujar modelos vivos, y hasta 1858 se creó una clase en Londres a la cual tuvieron acceso.

En 1861 la Real Academia admitió nominalmente a las jóvenes, pero era tal la hostilidad manifestada y los obstáculos que surgían a cada paso, que les era imposible trabajar. Esa situación se prolongó hasta el presente siglo. Margaret Collyer nos dice que a las mujeres estudiantes de pintura se les daba la mitad de la enseñanza y de las oportunidades que recibían los alumnos, pero se les exigía iguales conocimientos que ellos en las pruebas finales. En 1900 las estùdiantes se unieron para alquilar el estudio de un fotógrafo en Baker Street para poder estudiar modelos vivos. Algo cemejante dice Dame Laura Knight de la Escuela de Arte de Nothingam.

En 1848 se fundó el Normal Training College para ambos sexos en Clotenham y en 1854 el Ladies College en la misma ciudad que fue dirigido por Miss Beale durante largos años.

El deseo de educarse llegó a ser en la mujer inglesa necesidad inaplazable. Las viejas normas eran estrechas para su gran ambición, y había llegado la hora de romper el dique tradicional.

Hace más de 250 años la princesa Ana había ofrecido a Mary Astell un legado de 10.000 libras destinado a la fundación de un colegio para niñas, pero el dinero no llegó a sus manos porque lo absorbieron quienes estaban interesados en mantener a la mujer en la ignorancia y la idea generosa se frustró por entonces. Pero al comenzar la década de 1870 un hálito nuevo de esperanza animó las nobles ambiciones de las inglesas. Emily Davies ayudada por Bárbara Smith, de quien ya hemos hablado, fundó a Girton a conveniente distancia de Cambridge, para guardar las normas puritanas exigidas. Se alquiló una vieja casa sin jardín en una calle ruinosa para alojar a las estudiantes y luego otra un poco mejor pero sin campo de juegos y cuyos techos dejaban filtrar el agua cuando llovía. Las peticiones fueron cada día más numerosas y se hizo imperativa la necesidad de construir una casa adecuada. Las mujeres no tenían dinero y los hombres ricos y notables a quienes lo pedían contestaban como Walter Bagenot a Mis Davies, cuando solicitaba su ayuda para fundar Girton: "No soy enemigo de las mujeres, pero soy partidario de que se empleen como *labradoras* o en cualquier otra profesión manual". "Tal vez dentro de 2.000 años haya cambiado todo, pero las mujeres actuales solo pueden flirtear con los hombres y discutir entre sí".

Se necesitaban 10.000 libras esterlinas. Era la suma que dos siglos antes el Obispo Burnett había interceptado. Los grandes colegios fundados por damas de elevada alcurnia: Pembroke's, Clare's, Queen's Sint John's y Chris's también se negaron a colaborar en la educación de las hermanas de sus alumnos. El dinero fue prestado. Recolectado pacientemente entre las mujeres. Miss Anne Clough prestó sus servicios sin sueldo, y las estudiantes contribuyeron haciendo las camas y lavando los platos. Y así fue como se fundaron dos colegios para señoritas: Girton, y Newham en Cambridge, los cuales existen todavía y han alcanzado merecida fama. Mis Katleen Teresa Blake es directora de Girton desde 1942.

Pasados algunos años hubo alumnas que aprobaron un examen, y las directoras preguntaron a quienes tenían autoridad, si la graduandas podían poner las letras B. A. "Bachelor of Arts", después de sus nombres, como era costumbre entre los hombres. Y ahí fue el horror. No obstante ser una cosa tan justa que quienes habían aprobado el bachillerato tuvieran derecho a las iniciales que las acreditaran y les facilitaran a la vez obtener nombramientos, los alumnos de los grandes colegios se opusieron tan tenazmente que en la votación del senado estudiantil fue rechazado el proyecto por 1.707 votos contra 661. Y después de lo cual, como si no les bastara tan triste triunfo, se lanzaron contra Newham y dañaron las puertas de bronce colocadas en memoria de su primera directora.

Solamente después de muchos años les fue concedido tal derecho en forma titular, pues hasta 1937 los colegios de mujeres no

©Biblioteca Nacional de Colombia

podían ser miembros de la Universidad, y se limitó el número de universitarias.

La limitación en los estudios de humanidades traía como consecuencia forzosa la imposibilidad de seguir profesiones liberales.. Ya en 1861 miss Garret Anderson pidió y obtuvo permiso para asistir a clase con los médicos, pero los estudiantes protestaron y sólo cuatro años después logró coronar su carrera. En 1869 Sophie Jex-Blake en unión de cinco jóvenes mujeres defendió su derecho de estudiar medicina durante cuatro años en la Universidad de Edimburgo, contra los insultos y molestias de sus compañeros y la injusticia de los profesores. Se les negaban los premios y las becas a que habían sido acreedoras, y la facilidad para los estudios clínicos. El encono masculino contra ellas llegó algunas veces a la violencia. Pidieron al Real Colegio de Cirujanos su admisión para estudiar y les respondieron con la puerta en las narices. Sinembrago no se desalentaron. Cada fracaso templaba más su espíritu y afirmaba más hondamente su vocación.

Se retiraron de la Universidad de Edimburgo porque era imposible continuar en ese ambiente de oscuras prevenciones contra ellas, pero continuaron luchando sin desmayo, abrumando, con peticiones, demandas y ruegos a los olímpicos varones quue se negaban a concederles el derecho de estudiar, en nombra del pudor y de la modestia a falta de mejores razones. Y 1871 se fundó en Londres la Escuela de Medicina para mujeres que fue durante mucho tiempo el único centro accesible a las que querían dedicarse a tan altruista profesión.

De entonces a esta fecha el número de médicas inglesas ha ido en creciente aumento, demostrando así, que la mujer británica tiene extraordinaria vocación y grandes aptitudes para el ejercicio de la carrera más humanitaria. En un lapso relativamente corto, hace pocos años, aumentó el número de estudiantes de medicina del sexo femenino, de 1.000 a 1.750, número que se ha elevado considerablemente a causa de la reciente guerra.

"La batalla de Harley Street" llamaron las feministas inglesas esta victoria de la primera etapa de lucha, por ser éste el nombre de la calle londinense donde los más famosos médicos tienen sus consultorios.

Mas larga y obstinada fue la faena para obtener el derecho de estudiar leyes. Sólo hasta 1920 les fue permitido asistir a uno de los cuatro colegios de abogados donde hacen sus estudios los juristas inglegleses. Por aquella misma época en que trabajaba la mujer inglesa por tener acceso inmediato a la cultura, luchaba también por los derechos de ciudananía. Fue un despertar completo de su espíritu.

Las sufragistas inglesas han sido célebres en la historia: su entusiasmo y heroica adhesión al ideal no han sido igualados, ni menos superados por las mujeres de otros países.

En 1852 nació la bella mujer que se llamó Emmeline Pankhurst, leader de la causa feminista. No fue la angulosa solterona que en la época victoriana despertaba la mordacidad de los flemáticos y agudos gentlemen. Era una hermosa mujer de vida lograda, feliz en su matrimonio y poseedora además de clara inteligencia y dinámica voluntad. Orientadora de una idea que solamente 50 años después debía tener éxito, gracias a la abnegación de las mujeres en la guerra del 14, sin esa campaña de heroísmo sin precedentes no hubiera sido logrado el voto femenino en Inglaterra sino mucho más tarde. Mirs Pankhust murió en 1928, después de ver logrado su empeño y dejando a sus hijas el legado de ideales a los cuales dedicó su vida.

Largos años hablaron las feministas inglesas en plazas y calles ante el gesto desdeñoso de los varones, y cuántas de ellas fueron aprisionadas por atropellos al orden y a la ley, que en forma inaudita, para un pueblo tan respetuooso de sus normas, fue violada por ellas.

En su desesperación muchas se precipitaban al paso de la carroza del rey y morían aplastadas bajo los cascos de los corceles reales. Querían hacerse presentes y esta era la única forma de conmover el orgullo y la indiferencia de sus compatriotas. La más profunda convicción llenaba el alma de esas mujeres sencillamente generosas y valientes que no retrocedían ante el sacrificio de la vida. El ideal feminista fue un dios cruento que devoró muchas víctimas en Inglaterra.

Se vieron forzadas a la violencia porque las circunstancias las obligaban a defenderse de la agresión de los varones, que no ahorraron palabras mordaces ni actos brutales para atemorizarlas. Pero se han exagerado los estragos de su entusiasmo algunas veces, como en el caso del cuadro de Sargent, roto por ellas.

A principios de este siglo fueron llamadas "Jenízaras" por los caballeros que vieron sus sombreros hechos trizas. Su lucha no cesó hasta el triunfo final, mientras trabajaban para ayudar a su país en la guerra del 14, no dejaban de asistir a grandes mítines y manifestaciones para pedir el sufragio, sin importarles el ridículo con que las acogían sus enemigos.

Cierta vez una dama muy discreta salía en ordenada manifestación con sus compañeras en una pequeña ciudad inglesa, y un obrero se encaró con ella principalmente y le arrojó a la cara estas palabras: "Vayan a lavar la ropa". La dama fijó en el individuo la serena y límpida mirada de sus ojos azules, y le respondió tranquilamente: "La ropa está lavada desde el lunes". (Ese día era miércoles).

Lord BalWin fue un defensor de los derechos de la mujer cuando se convenció de sus capacidades como empleada en la administración civil. En un discurso que pronunció en Downing Streea, durante un mítin a favor del fondo de construcción del Newham College, dijo que la mujer inglesa habíase manifestado como funcionario de primera categoría, por su discreción, inteligencia y cumplimiento del deber.

Desde 1919 las inglesas obtuvieron el derecho de sufragio ganado en tan buena lid. Por una Acta del Parlamento se estipuló que ninguna mujer podía ser inhabilitada para el ejercicio de una profesión pública. El derecho de elegir y ser elegidas les fue concedido al mismo tiempo.

Inmediatamente Lady Astor, presentó su candidatura para la Cámara de los Comunes y fue elegida por el distrito de Plymouth. Durante 25 años ocupó su curul con su esposo también parlamentario. El año pasado 1945, cuando su marido ya de edad avanzada se retiró de la vida pública, ella con un gallardo gesto de solidaridad, dejó también la política, para cuidar de él.

La Duquesa de Atholl también fue notable representante del pueblo inglés en la Cámara baja. La doctora Edith Summerskill ha sido una parlamentaria famosa y una perfecta madre de familia. En sus ratos de descanso, durante el verano, jugaba con sus hijos, y mientras el diminuto ferrocarril corría, su pensamiento se sometía a los carriles que le señalaba la idea por desarrollar en los Comunes.

La Viscondesa Rhondda reclamó su derecho a la Cámara de los Lores, pero le fue negado por los tribunales de justicia. El título de lord que trae anexo el cargo de par del Reino, le ha sido concedido a las damas de la aristocracia inglesa en forma nominal, porque las leyes reconocen como heredero del título nobiliario y de las tierras del mayorazgo solamente al varón. Como las antiguas disposiciones de origen feudal añadían a la posesión de tierra y castillos la obligación del servicio militar al señor natural, y la mujer no podía cumplir con ese requisito, los derechos apareados a tales deberes se consideran inamovibles.

Siendo premier Ramsay MacDonal fue nombrada Ministra del Trabajo Miss Ellen Wilkinson, a quien le tocó afrontar problemas difíciles con relación a las huelgas de mineros, problemas que solucionó con gran tacto. Años después hubo otra Ministra: Miss Eleanor Rothbone.

Elisabeth Mac Donald, hija del Primer Ministro, se distinguió como secretaria y colaboradora de su padre; su talento fue de gran utilidad en aquellos días difíciles de la post-guerra.

Mrs. Kathleen Rance, alcaldesa de Woowich en 1937, pronunció un discurso célebre en un festival a beneficio de la Iglesia. Dijo: "Yo personalmente no remendaría siquiera una media "para ayudar a una guerra". Y sus electores eran obreros de fábricas de material bélico, hecho que probara la firmeza de sus ideas y el profundo sentimiento pacifista que la animara, como a la mayoría de las mujeres conscientes del mundo.

Así pues, según la ley inglesa la mujer puede desempeñar cualquier cargo público pero las costumbres tienen a veces en Inglaterra un carácter más acusado e

©Biblioteca Nacional de Colombia

inconmovible que la misma ley siendo esta tan respetada, y han impedido la expansión de los derechos que los códigos conceden a las mujeres. Una inglesa puede ser juez de Su Majestad, Embajador y Gobernador Colonial, pero el espíritu tradicionalista se lo impide constantemente.

Su incorporación a los Coonty Councills ha tenido trascendental importancia. Los County Councils son organismos que administran el gobierno local de la Gran Bretaña, a semejanza de nuestros concejos municipales. El London County Council, por ejemplo, controla los servicios públicos de los 28 distritos de la gran ciudad y es responsable de la educación pública. Consta de 144 miembros de los cuales un 25 por 100 son mujeres elegidas por los ciudadanos. En 1940 Miss Eveline Lowe fue su presidenta.

Cuando hace 50 años se fundaron estos cuerpos fueron elegidas tres mujeres, entre ellas una que se había distinguido por su labor social. Fue tal la sorpresa de algunos hombres que les impidieron actuar, y su record llegó hasta el punto de hacer dictar una disposición por medio de la cual se prohibía la elección de mujeres, y se hacía constar que solamente podrían ser elegidos los hombres y tener voz y voto. Hoy todo ha cambiado y los varones no tienen inconveniente en dar su voto por una dama, que defiende con vehemencia el derecho de todos los ciudadanos y trata siempre de obtener algún beneficio para la colectividad.

Al hablar de las mujeres inglesas de los últimos tiempos no podemos alvidar a Annie Besat'nee Wood, múltiple inteligencia femenina, ardiente periodista, mujer de extraordinaria capacidad y considerada como la primera oradora del Imperio Británico.

Nació en Londres en el año de de 1847, el mismo en que advino al trono la reina que dio su nombre a una época. Su larga y fecunda vida iluminó algunos años de nuestro siglo.

Infeliz en su vida privada, pues su matrimonio con un sacerdote inglés fue una verdadera tragedia, buscó en el estudio y en la lucha normas más nobles de vivir.

En 1879 se matriculó en la Universidad de Londres y continuó estudios de ciencias. Pero eran aquellos días en que se hostilizaba a las que querían compartir con el varón el festín del intelecto que durante tantos siglos se les negara. Aprobó los cursos para optar el grado de Bachiller en Ciencias y Medicina, pero no obtuvo el grado porque uno de sus examinadores le amenazó con la suspensión en el examen, aunque sus respuestas fuesen correctas.

En 1885 se dedicó a dar conferencias científicas a obreros, animada del deseo de aumentar el caudal de cultura del proletariado inglés.

Fue amiga de Bernard Shaw y de Ramsay Mac Donald.

Apasionada partidaria de los derechos de la mujer y del sufragio femenino, puso al servicio de esa causa sus extraordinarias dotes oratorias, siendo muchas sus magníficas conferencias sobre este tema.

En 1893 desembarcó en la India y pronto reunió un grupo de hindúes para trabajar por la regeneración de ese legendario y misterioso país. En 1898 fundó el Colegio Central de Benarés, y ayudada por Miss Francesca Arundale abrió una escuela para niñas que es hoy el Colegio de Mujeres de Benarés. Algunos príncipes y nobles hindúes ayudaron generosamente su labor y fue tan extraordinario su prestigio y la fe que tenían en ella, que muchas veces se presentó el caso de que mujeres nativas, principalmente viudas, le trajeron sus joyas diciéndole: "Madre, empléalas". Tal era el conocimiento que tenían de su bondad y de su inquebrantable rectitud.

Una vez un hombre puso en sus manos, en la estación de un ferrocarril un sobre sin decirle lo que contenía; cuando lo examinó halló 10.000 rupias.

Su labor política en favor de la India se puede apreciar a través de sus escritos en el "Commonwealth", semanario que fundó, y en el "Madras Standard".

Trajo al periodismo hindú la nota sobresaliente de la crítica constructiva de "The Times" que sin dejar de ceñirse a la ley atacaba los actos injustos de un Gobierno. Personajes como lord Willingdon reconocieron su sinceridad y valentía. Se hizo impopular entre los hindúes porque apoyaba al Gobierno inglés en todo cuanto estaba bien hecho y lo criticaba cuando ordenaba algún acto injusto. "Ella no pertenecía al bloque de agitadores que atacan la ley por ser ley sino por ser mala", comenta un notable hombre hindú.

A pesar de sus dificultades con el gobierno inglés el cual la extrañó varias veces de las presidencias de Madrás y de Bombay, la tradicional honradez británica hizo honor a sus méritos algunas veces. Lord Baden Powell la nombró Comisaría Honoraria de los Exploradores para toda la India, y más tarde le enviaba desde Londres la insignia del Lobo de Plata, la más alta distinción de los exploradores. (Mrs. Besant organizó los boy-scousts indios).

Después de su último extrañamiento el entusiasmo de los hindúes la llevó a formar parte de la Convención Nacional Hindú, la cual elaboró un proyecto de ley para fijar la posición de la India dentro del Imperio como Dominio. En ese proyecto figuraba el sufragio universal gradual y restringido para los analfabetas hombres y mujeres. Aunque desconocida y atacada, hoy los años han dejado su sedimento de odios y prejuicios y en el cristal diáfano de su vida la generación presente ha visto sus grandes virtudes y su indudable elevación moral.

La labor social de la mujer inglesa cuenta con una serie de mujeres ilustres que honran a su país y enaltecen a nuestro sexo.

De Florence Nightingale, 1820-1910, Octavia Hill, 1838-1912, Josephine Buttler, entre las más notables, hasta los centenares de mujeres que prestaron sus servicios noblemente en las dos guerras que han agotado a Europa en este siglo, el número es enorme. Muestra uno por uno con nitidez extraordinaria hasta qué alturas llega la labor de una mujer dotada de sensibilidad social y que sienta el llamado de la solidaridad humana.

Flonrence Nightingale (1820-1910), hija de Edward N. de Embley Park, nació en Florencia el 15 de mayo de 1820 y pasó su niñez en Derbushire.

Amaba los animales y de niña jugaba a las muñecas imaginándolas enfermas para vendarlas. Su primer paciente fue un perro pastor. Era singularmente retraída, pero su posición le hacía obligatoria la presentación en la corte.

En 1854 Inglaterra se conmovió con el sufrimiento de los heridos en Crimea.

Había completa ausencia de medios para atender a los enfermos de un gran ejército. El Hospital de Scutari era una gran barraca en deplorable estado. Una comisión real hizo una patriótica colecta de dinero para mejorar sus condiciones. Como Miss Niththingale se sintiera llamada por el deber, escribió a Sidney Herbert, Secretario de Guerra, ofreciéndole sus servicios. Su carta se cruzó con la de Mr. Herbert en la cual la invitaba a actuar en Crimea. Partió el 24 de octubre de 1854 con 35 enfermeras, profesionales y voluntarias entrenadas en hospitales. Llegó a Scutarie el 4 de noviembre a tiempo para recibir a los heridos de Balaklara. Dos días mas tarde se le unieron 600 en Inkerman y se dio en cuerpo y alma a su trabajo. 24 horas permaneció en pie acomodando los heridos. Tomaba su puesto en la sala de operaciones aliviando con su simpatía el dolor, y por las noches, solitaria, lámpara en mano daba una vuelta deteniéndose aquí o allí para decir una palabra de consuelo a los pacientes. Pronto tuvo 10.000 hombres a su cuidado y fue Superintendente General de los Hospitales del Bósforo.

Londres le preparó triunfal recibimiento y el Gobierno ordenó traerla en un navío de guerra. Pero ella llegó calladamente en un barcó francés y escapó a su hogar antes de que se supiera su regreso. esos terribles meses afectaron su salud, pero la tranquila vida de su antigua casa, fue borrando lentamente de su espíritu las imágenes horribles de la guerra y su salud se restableció por completo. Con las 50.000 libras esterlinas que le fueron dadas por sus servicios, fundó el Nursery Home para enseñanza de enfermeras en St. Thomas y King's College Hospitales.

Octavia Hill, hija de un banquero y hombre de negocios, se educó en el hogar. Cuando su madre le dio a ella y a sus hermanas algunas bases de cultura general dejó a sus hijas completar solas su educación. Leía los clásicos, comentaba y escribía pequeñas comedias para divertirse con sus hermanas. (Su sensibilidad era tan rande que en corta edad la hallaron

©Biblioteca Nacional de Colombia

muchas absorta en profunda meditación y al ser interrogada una vez dijo: "Pido a Dios por Polonia). Cuando Octavia tenía 13 años se presentó a su madre la oportunidad de ayudar al esposo en el sostenimiento de la familia y aceptó un empleo como directora de una industria de cristal decorado llamada Ladie's Cooperative Guild, creada por Miss Wallace con el objeto de dar trabajo a las damas pobres. Mas tarde se inició otra Cooperativa para ocupar a las niñas pobres de algunos barrios de Londres. A los 14 años Octavia poseía una madurez de criterio que excedía en mucho a sus pocos años y fue colaboradora eficaz en aquella labor. Con la ayuda de Maurice, hombre célebre por sus ideas de socialismo cristiano, quiso educar a sus "toy makers" y darles fundamentos morales. Las enseñaba a leer en los ratos libres y logró darles almuerzo para evitar los progresos de la desnutrición.

Ruskin el célebre crítico inglés, autor de las "Siete Lámparas", influyó en el desarrollo de su exquisito temperamento artístico y esta gran aptitud la hizo habilísima en el decorado de objetos de vidrio de la escuela que dirigía su madre y que era, como ya lo hemos dicho para "gentle-women" que por su calidad de damas no les era permitido trabajar en otros renglones, —hasta 1880 una dama no pudo trabajar en Inglaterra.— Su contacto, pues, con las pequeñas "toy makers" de la Ragged School y sus alumnas del "Worming Women's Classes" le dieron la dolorosa convicción de la miseria humana y el deseo de servir innato en su corazón tornóse en imperativo deber. Soñó con dotar de habitaciones decentes a las clases pobres acorraladas por la suciedad y el abondono, consecuencias tristes de la miseria. Ruskin apoyó su idea y facilitó el dinero para emprender tan enorme reforma social. En 1864 Octavia arrendó por 750 libras 3 casas a 56 años de plazo, en uno de los barrios más pobres de Mary Lebone: Paradise Place y gastó 78 libras en construir un gran cuarto a espaldas de su propia casa para inquilinos. Reparó las casas y las dividió en pequeños apartamentos de dos cuartitos. Al cabo de un año, Ruskin compró un grupo de casitas que siendo la peor compra en el más desolado suelo tenían a los ojos de Ockey el mérito de proporcionarle espacio para un campo de juegos. Vio próxima la realización de un sueño: espacio abierto para que los niños pudieran jugar y los adultos descansar. Ruskin le prometió árboles, en los prados y enredaderas para los muros. La construcción le costó duro esfuerzo. Robaban los ladrillos y deshacían durante la noche la labor del día porque la policía ayudaba débilmente. Pero al fin logró terminar la obra y el campo de juegos fue el lugar de solaz del vecindario. Al cabo de 18 meses fue posible pagar el 5% de intereses sobre bras de capital

En 1905 fue invitada a formar parte de la Real Comisión de Leyes para los pobres.

Tuvo muchos amigos inteligentes, nobles y generosos que secundaron su obra. Su modestia rayaba en lo absurdo. Jamás quiso hacerse notoria y se negó sin vacilar a aceptar honores o a hacerse presente. Creía que la labor de generosidad desarrollada a través de su noble y meritoria vida era simplemente un sencillo deber cumplido. Su hermana Miranda fue su fiel colaboradora.

Murió en 1912 y ya se han escrito tres biografías suyas como homenaje a uno de los más altos exponentes de la bondad y la inteligencia femeninas.

Bárbara Smith ya señora Bodichon ayudó a dictar la ley sobre propiedades de la mujer casada en 1870. Hasta ese año la mujer inglesa que hubiera contraído matrimonio no podía tener patrimonio propio.

Josenphine Buttler, esposa de George Buttler, muerta en 1916, luchó valientemente contra lo que ella lamaba "control oficial del vicio".

En 1853 se aplicó en Inglaterra por primera vez el cloroformo para un caso de maternidad en la augusta persona de la reina Victoria, cuando vino al mundo el príncipe Leopoldo. El puritanismo se resistía a dejar emplear esta medida y entre otras razones alegaba, la de que debía cumplirse con las palabras bíblicas; también surgía la teoría aun hoy en boga, de que la madre quiere menos al hijo que no le da dolor. Durante 75 años se luchó por dar este alivio a las madres sin que fuera posible vencer la fría obcecación de los que ignoran la agonía suprema de esta ley asaz cruel para la mujer. Se necesitó la generosidad de Lady Baldwin para que el cloroformo fuera aplicado en los hospitales ingleses a las que exponen su vida por cumplir con tan duro deber. A la esposa del primer Ministro se debe un poco de alivio en tan duro trance para las mujeres inglesas.

La mujer inglesa cooperó en la afirmación de las democracias prestando su ayuda siempre en la defensa, no en el ataque.

Durante la guerra del 14 fueron movilizadas como enfermeras 2.000 mujeres londinenses en los dos primeros meses, para cuidar de las víctimas de los bombardeos y organizar un cuerpo de defensa antiaérea. Ya hemos dicho que su abnegada actuación les valió el derecho de ciudadanía.

El Women's Land Army, cuerpo de voluntarias para las labores agrícolas, creado en el año de 1917, salvó del hambre a Inglaterra entonces, y ahora, hizo menos dura la situación gracias a su esfuerzo constante en el trabajo del campo. Las W.A.A.C.S. cuya misión no ha sido bien comprendida entre nosotros, representaron para el soldado inglés o noteamericano la dulzura y la sombra cariñosa del hogar, en aquellos días de pesadilla, pasados en las trincheras cuando el tronar del cañón y el agudo estallar de las bombas creaban una infernal orquestación que agotaba sus nervios enfermos.

En la producción bélica su trabajo excedió en más de lo que se esperaba. En las fábricas de aviones y de cañones desde el tornillo más pequeño hasta el más delicado resorte de precisión fueron elaborados por las hábiles manos y la clarísima inteligencia de las mujeres inglesas.

Ellas han desmentido rotundamente la idea muy generalizada entre los hombres, de que a las mujeres no les agrada la compañía de sus congéneres, al reunirse en clubs especialmente culturales. Existen en Inglaterra los llamados "Institutos de la Mujer" cuyo origen es canadiense. Estos institutos desempeñan una labor social importantísima especialmente en las pequeñas ciudades, aldeas y campos. Fomentan la sociabilidad, estimulan los trabajos manuales y preservan las artes tradicionales.

En las largas veladas invernales, al amor de la lumbre, se hace calceta o se borda una labor original y característica, mientras una rubia Miss canta una antigua balada, o lee con voz armoniosa y dulce un poema de Tennyson o un drama de Shakespeare.

Otras veces son conferencias científicas sobre aquellos temas que deben acrecentar la cultura femenina.

Los ingleses hacen a veces bromas acerca de tales reuniones y dicen que allí se habla de política, de niños y también de los maridos...

En ningún país es más amable la vida para una soltera como en Inglaterra. Allá desapareció el prejuicio latino que considera a una célibe como a un ser inútil y cargante. A causa de la constante inmigración de hombres a las colonias y dominios de la corona, son muchas las jóvenes solteras que existen en Inglaterra. Pero su exquisita educación y su sentido del humor, las hace completamente independientes y las aleja de la obsesionante idea de casarse a todo trance, tan común entre las mujeres de otros países.

La labor literaria de las inglesas ha sido fecunda y muy notable. Jane Austein describe las costumbres de su país en sus novelas, y censura y ridiculiza el orgullo de casta y de apellidos.

Las famosas hermanas Bronte, víctimas de la odiosa educación de las escuelas privadas de su tiempo, y de la pena de su padre, que no aceptaba la realidad del gran talento de sus hijas frente a la mediocridad de su hijo varón, figuran en primera línea. Emily hizo famoso su nombre con la novela "Cumbres Borrascosas", genialmente trasladada a la pantalla.

Mary Webb, escribió entre otras muy notables novelas, "Siete para un secreto", de original y apasionante argumento, y "Ponzoña Mortal".

Daphne Dumorier es muy popular entre nosotros por su novela "Rebeca", también filmada maravillosamente.

Mary Anne Evans (George Elliot), como Jorge Sand, tomó nombre masculino para dar publicidad a sus obras, quizá por un sentimiento semejante al que obligó a Aurora Dupin a olvidarse de que ra mujer para poder triunfar.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Cuál será el próximo regalo para su NOVIA?

UN FRASCO DE AGUA DE COLONIA

DE LAS

Rentas de BOYACA

©Biblioteca Nacional de Colombia

☆ Cuando tiene usted *ese aspecto maxfactorizado*, sabe usted que es *glamorosa* . . . porque la belleza maxfactorizada es la última palabra en encanto femenino. Consígalo hoy con Polvo Facial, Colorete, Creyón Tru-Color y Maquillaje Pan-Cake, de Max Factor Hollywood, en los tonos en Armonía de Colores creados especialmente para su tipo.

MAQUILLAJE EN ARMONIA DE COLORES

de

Max Factor Hollywood

El maquillaje favorito de las más seductoras estrellas de la pantalla de Hollywood.

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y DROGUERIAS PRINCIPALES

©Biblioteca Nacional de Colombia